

MIS IDEAS FILOSÓFICAS CON GRÁFICOS

Antonio Pinto Renedo

MIS IDEAS FILOSÓFICAS CON GRÁFICOS

Antonio Pinto Renedo

© Autor, maquetación y diseño de cubierta:

Antonio Pinto Renedo

Publicado en enero 2018

Revisado en 2019

ÍNDICE

CAPÍTULO 1 - EL PROGRESO DE LAS CIUDADES

La ciudad unida

La ciudad cupular

La ciudad compacta

CAPÍTULO 2 - LAS NAVES DEL FUTURO

Naves de despegue vertical

Lanzaderas espaciales

Naves láser

CAPÍTULO 3 - LA GRAVEDAD ARTIFICIAL

El sistema centrífugo

Naves adaptables

Equilibrio de masas

La gravedad en los planetas

La gravedad magnética

Las ciudades espaciales

Los agujeros negros

CAPÍTULO 4 - LOS POTENCIALES DEL UNIVERSO

La evolución de los potenciales

La felicidad y la riqueza

La norma y la excepción

El bien y el mal

El origen del mal

La mente de un tirano

La conexión de la materia

PRÓLOGO

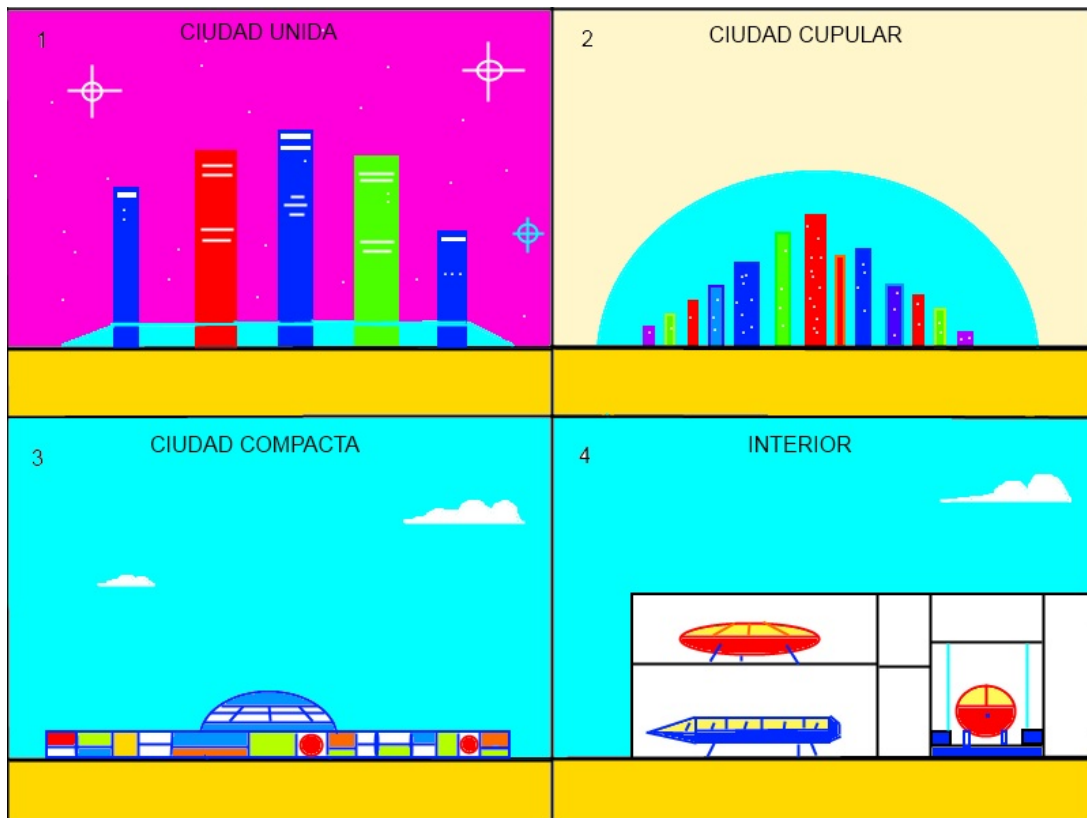
Con este libro pretendo resolver las dudas de aquellos lectores que después de leer mis libros anteriores se hayan quedado sin tener una idea clara respecto a la forma exacta en la que planteo mis gráficos. Estos libros son los suficientemente complejos como para que resulte adecuada una aclaración mayor. También aprovecho esta circunstancia para aportar cualquier idea nueva que considere útil para favorecer mejor su entendimiento. Para hacer estos gráficos he usado un programa bastante sencillo, por lo que el resultado no tiene una gran exactitud, pero considero que lo más importante no es la precisión del diseño, sino que el lector entienda su significado de forma fácil. Algunos de los esquemas de este libro más que catalogarse como filosóficos, sería más correcto definirlos como metafísicos, por ello, puede que resulten difíciles de entender. Creo que la gente dedica muy poco tiempo a reflexionar sobre el mundo que nos rodea, porque no entienden que la meditación nos puede ayudar a comprender mejor el universo, y a partir de ahí participar nosotros mismos en su construcción. El hombre contemporáneo tiene un gran nivel de desarrollo tecnológico, pero en mi opinión su nivel moral no es superior al de los hombres de las cavernas. Lamentablemente se deja llevar con demasiada facilidad por aquellos que intentan manipularle, para ello se sirven de supuestas razones o pruebas científicas, pero lo que la gente no entiende es que se pueden encontrar argumentos para defender casi cualquier cosa, por muy absurda que sea. La clave del desarrollo interior consiste en no dejarnos llevar por la precipitación, como quieren los timadores. Por ello, debemos analizar las cosas con tranquilidad y buscando siempre la verdad. Quizás la mejor aportación de este libro consiste en tratar de dar una explicación científica de aquello que normalmente solo se suele analizar desde el punto de vista filosófico.

CAPÍTULO 1 - EL PROGRESO DE LAS CIUDADES

Desde el principio de los tiempos el ser humano siempre ha tratado de buscar el modo más adecuado de sentirse protegido y en la medida de lo posible con todas sus necesidades satisfechas, de este modo es como surgieron los primeros poblados, que luego terminarían convirtiéndose en ciudades. En este capítulo intentaré explicar cómo podrían ser las ciudades del futuro.

LA CIUDAD UNIDA

En la actualidad, las ciudades han evolucionado para ser una suma de grandes edificios. Estos edificios cuentan con sistemas de aire acondicionado en su interior que protegen a sus inquilinos de forma bastante adecuada. Sin embargo, el problema ocurre cuando se sale al exterior, pues se pierde la protección climática del edificio al verse la población expuesta a un clima que con frecuencia es mucho más cálido o mucho más frío de lo adecuado.



Una solución para evitar estos problemas, podría ser la imagen mostrada en el primer esquema, consistiría en una cubierta de cristal que uniría todos los edificios de la ciudad impidiendo la entrada del clima exterior. Con este sencillo

sistema, el aire acondicionado presente dentro de los edificios se mantendría también en el exterior, con el ahorro económico que eso supondría, además del beneficio para las personas, pues se podría terminar para siempre con los molestos caprichos climatológicos.

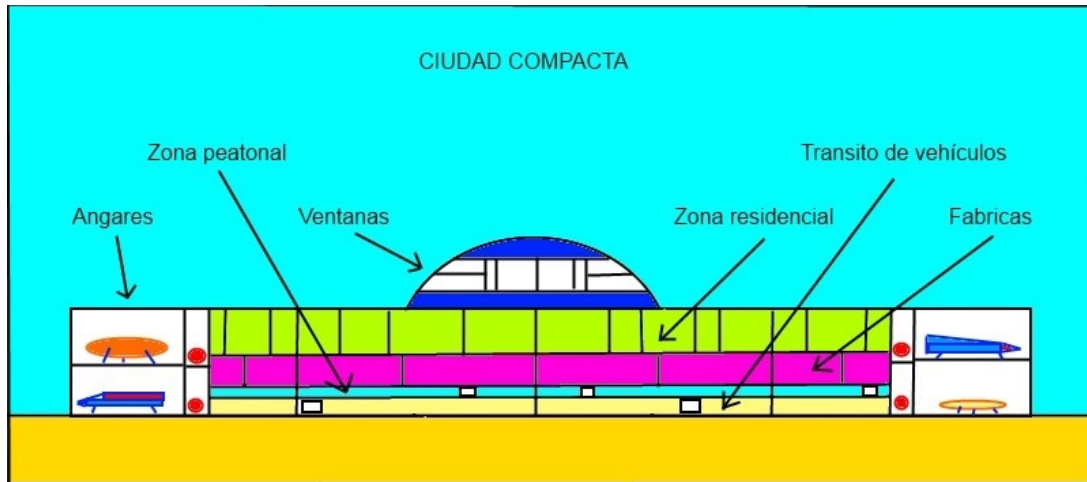
LA CIUDAD CUPULAR

Otra solución posible es la que vemos en el segundo esquema. Mediante el uso de cúpulas de materiales resistentes se consigue no solo la protección de los ciudadanos ante los climas adversos, sino también de los edificios ante el riesgo de caída de aeronaves o meteoritos. Además este método también sería útil para crear un microclima ideal en cualquier planeta o luna al que la humanidad quisiera ir a vivir.

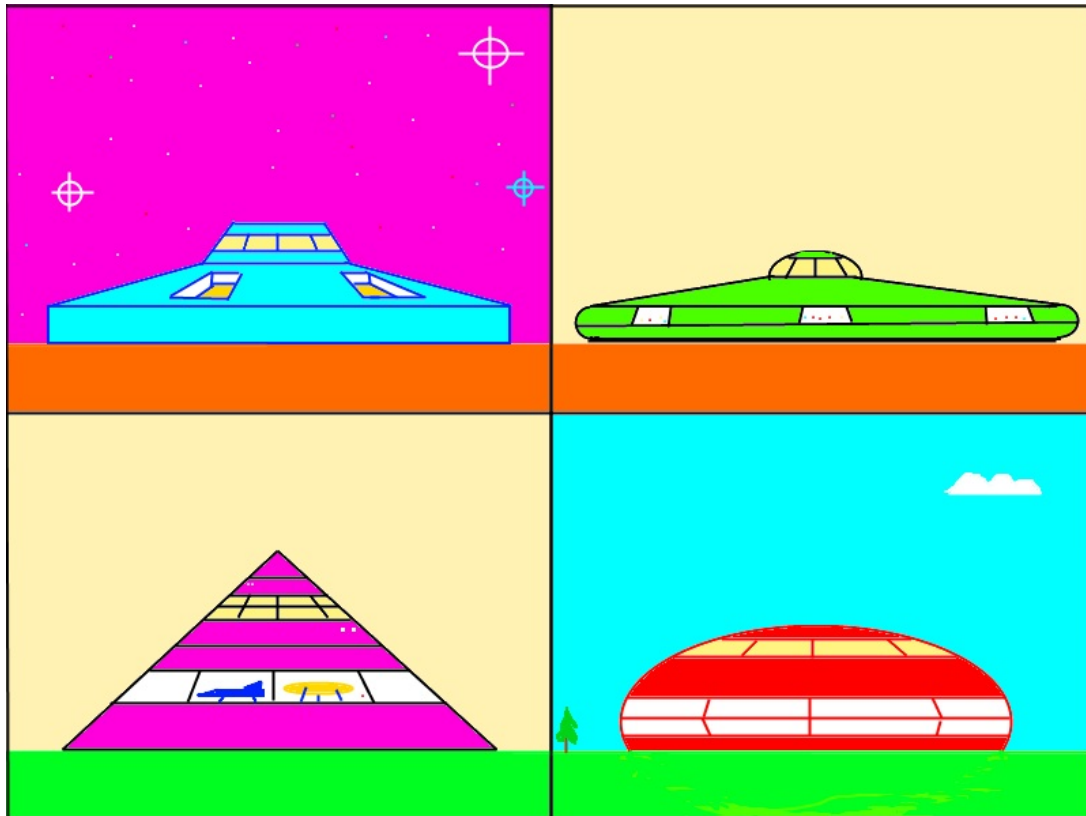
LA CIUDAD COMPACTA

En el tercer esquema vemos este concepto de ciudad integrada en un paso más adelantado, es lo que se podría denominar la ciudad compacta. Este tipo de ciudad es la consecuencia de eliminar la innecesaria separación existente entre los edificios, para crear una especie de ciudad nave. Con este sistema se pueden aprovechar todos los espacios y además se consigue una mayor protección para sus habitantes, pues con las ciudades cupulares siempre existe el riesgo de que se pueda romper la cúpula, lo que provocaría la entrada de gases tóxicos o la pérdida del aire interior en aquellos mundos que carezcan de atmosfera. El modelo que me parece más adecuado es el mostrado en la imagen. Consiste en un círculo de entre cinco y diez kilómetros y entre cien y doscientos metros de altura, excepto en su cúpula central que sería mucho más alta.

En la cuarta imagen podemos ver el interior con los hangares para las naves de despegue vertical que rodearían toda su periferia. Junto a ellos se encontrarían los medios de transporte semejantes a los trenes, pero a diferencia de los actuales una pared transparente separaría la zona peatonal del tren para evitar el riesgo de caída a las vías, los trenes estarían sincronizados de tal modo que al llegar a las estaciones pararían justo en el punto donde se encontrarían las puertas para la entrada de viajeros. Este sistema funcionaría igual que los ascensores de doble puerta, con el fin de evitar que los viajeros puedan estar en contacto directo con el tren.



En este tipo de ciudades los vehículos de transporte utilizarían la sección inferior. La sección situada encima sería utilizada para el tránsito peatonal, para evitar así el riesgo de atropello. Encima de esta sección estaría la zona de fábricas y oficinas de trabajo. Por último encima de todas ellas estarían situadas las zonas residenciales donde se encontrarían las viviendas.



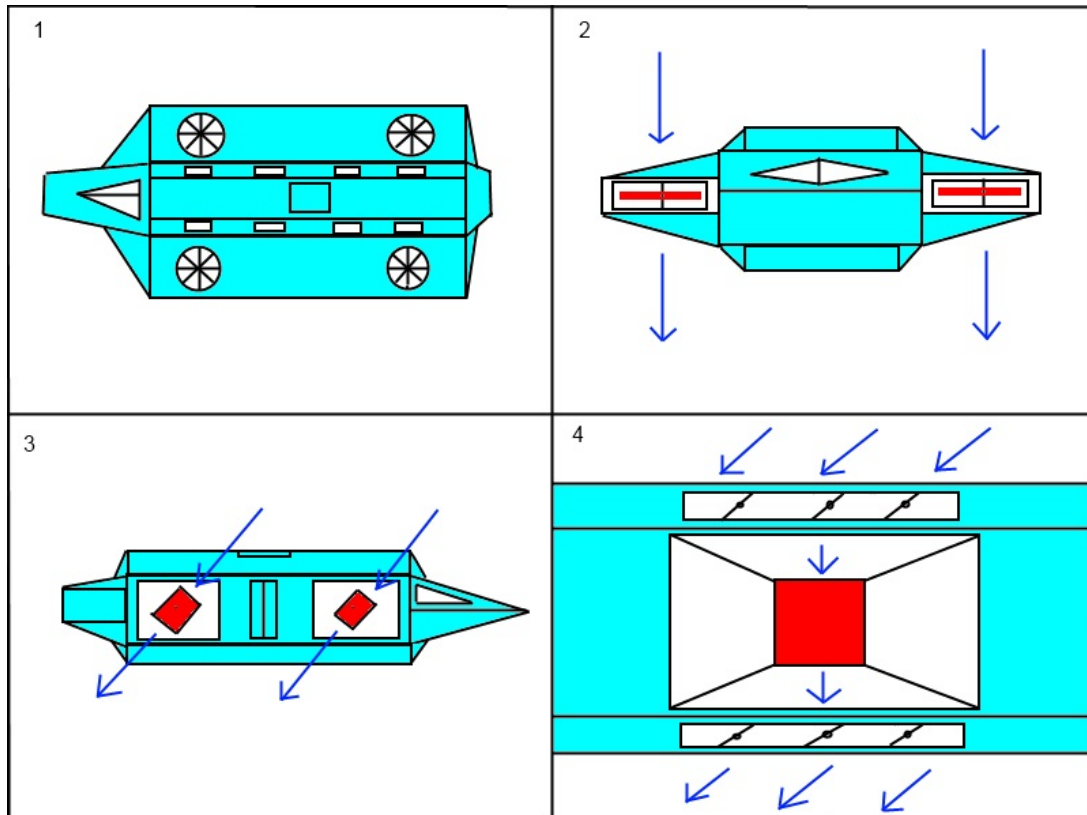
En estos diseños se muestran otros tipos posibles de ciudades compactas, como se puede ver son muchos los modelos que se pueden utilizar, pero en todos los

casos se comparte la característica de ser una estructura segura y adecuada para vivir en cualquier tipo de clima. En estas ciudades el aire interior sería reciclado para mantener siempre la cantidad de oxígeno necesaria.

CAPÍTULO 2 - LAS NAVES DEL FUTURO

NAVES DE DESPEGUE VERTICAL

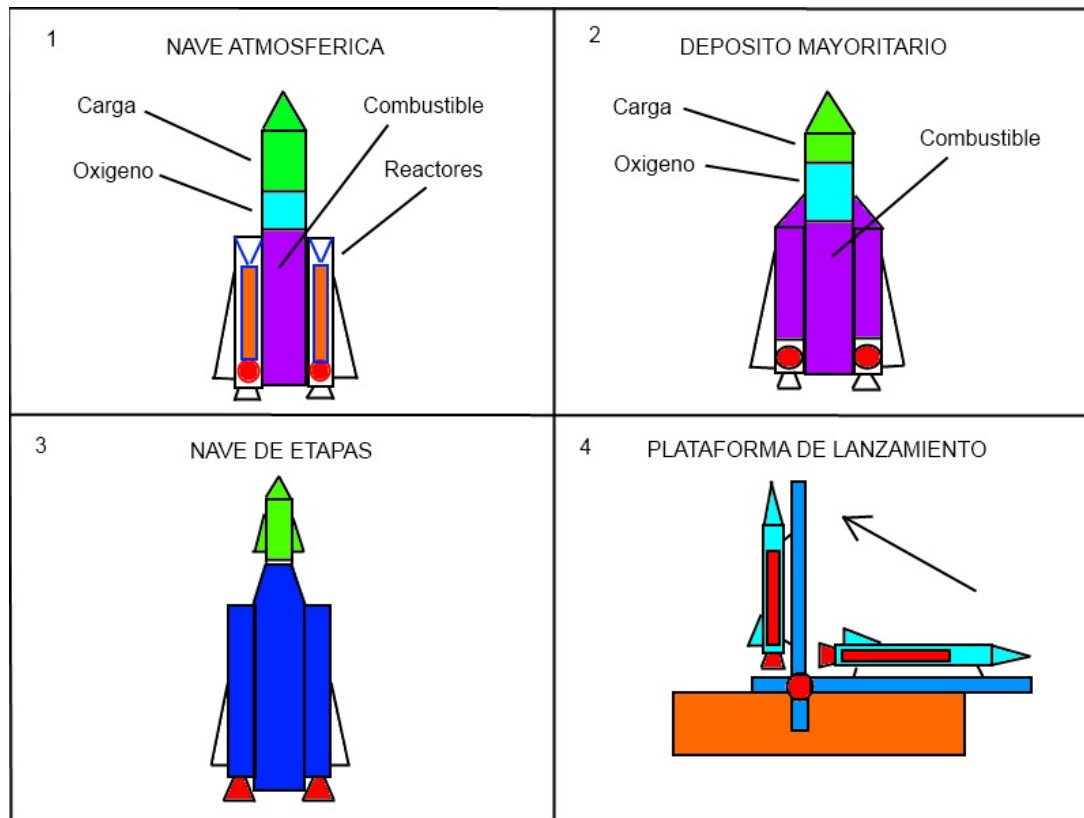
Resulta sorprendente que en la actualidad todavía no existan de forma generalizada los vehículos de despegue vertical para el transporte de viajeros. Estos vehículos son mucho más seguros que los típicos aviones, porque los aviones son muy vulnerables en los momentos de despegue y aterrizaje debido al efecto que las rachas de viento tiene sobre las alas. El mejor vehículo para el transporte de viajeros es sin duda el de despegue vertical, pero no me refiero al clásico helicóptero, pues este aparato no es más que un avión pero con el ala giratoria, me refiero a un aparato que lleve sus motores totalmente integrados en el fuselaje. Los helicópteros son peores medios de transporte que el modelo planteado aquí, porque aunque puedan despegar desde cualquier sitio, sin embargo pueden ser afectados por las ráfagas de viento igual que los aviones y además se corre el riesgo de que sus palas giratorias colisionen con otros elementos del exterior. Los vehículos de despegue vertical además podrían ir provistos de un sistema de seguridad consistente en un paracaídas integrado en el fuselaje que minimizaría el riesgo de avería en los motores.



En estos esquemas podemos ver cómo podrían ser estas naves de despegue vertical. Como vemos en el primer dibujo los motores se encuentran perfectamente integrados en el fuselaje del aparato, lo que reduce el riesgo de colisión de las palas con objetos exteriores. En el segundo esquema las hélices interiores pueden funcionar sin ningún problema aspirando el aire desde arriba y expulsándolo hacia abajo. En el tercer esquema podemos ver como se realizaría el desplazamiento hacia adelante, pues es suficiente con inclinar los motores para que se produzca el desplazamiento de la aeronave. En el cuarto dibujo se puede ver otro tipo distinto de motor, en este caso podría ser un motor a reacción fijo. Encima y debajo del motor se encontrarían situadas unas rejillas giratorias que permanecerían horizontales en posición de aterrizaje. En el momento del despegue se pondrían en posición vertical para que el aire exterior pase sin dificultad hacia abajo. Para el desplazamiento hacia adelante sería suficiente con que las rejillas se inclinasen y entonces el vehículo comenzaría a desplazarse en horizontal. Encima del fuselaje se encontraría el compartimento para el paracaídas de emergencia que daría a este vehículo un nivel de seguridad muy superior a los aviones actuales.

LANZADERAS ESPACIALES

Desde el comienzo de la carrera espacial se han creado muchos tipos de naves para enviar cargas al espacio, pero lo más común es que se compongan de varias etapas que se van eliminando conforme se termina su combustible. En mi opinión, lo mejor sería crear un prototipo de nave que fuera totalmente reutilizable para minimizar los costes de lanzamiento. En el esquema inferior se muestran varios modelos posibles.



En el ejemplo número uno se muestra el modelo de nave atmosférica, este tipo de nave es de etapa única y cuenta con la ventaja de llevar dos motores turborreactores que se sirven del oxígeno atmosférico para cumplir la misión. Esto le permite un gran ahorro de combustible al no tener que transportar la mayor parte del oxígeno necesario.

En el segundo ejemplo vemos el modelo de nave de depósito mayoritario, este tipo de naves se caracterizan por tener la mayor parte de su fuselaje ocupada por el combustible y solo la parte delantera contiene la carga útil, este tipo de nave también es de etapa única, pero carece de los motores que aspiran el oxígeno atmosférico, por lo que solo son útiles en aquellos planetas que no lo tengan. También podría ser este el modelo característico de las naves interestelares, en este caso se podría utilizar energía nuclear como fuente de energía y la masa de reacción se obtendría de los gases contenidos en los cometas o meteoritos. Otra opción aceptable, sería usar los gases de los planetas gigantes como masa de reacción, teniendo en cuenta la gran cantidad de gas que estas naves podrían necesitar. De este modo estos planetas actuarían como gasolineras espaciales.

El tercer modelo de nave es del tipo lanzadera espacial (Space shuttle), pero a diferencia de ella todas sus partes son reutilizables. En realidad está compuesta por dos naves unidas, la primera cumple la función de elevadora de carga y

transporte del combustible y la segunda transporta la carga útil. En este tipo de naves lo mejor es que la nave de carga se sitúe encima de la nave de combustible, porque así en caso de explosión o fallo de los motores principales se dispone de la oportunidad de separarse de la etapa lanzadora a tiempo de escapar. Una vez las dos etapas se hayan separado, cada una de ellas podrá regresar a la base por sus propios medios. Otra medida de seguridad adecuada, sería utilizar naves tripuladas solo en el caso de transportar pasajeros, porque es absurdo arriesgar la vida de tripulantes para el envío de mercancías, cuando para ello ya existen medios técnicos adecuados para hacerlo de forma automática.

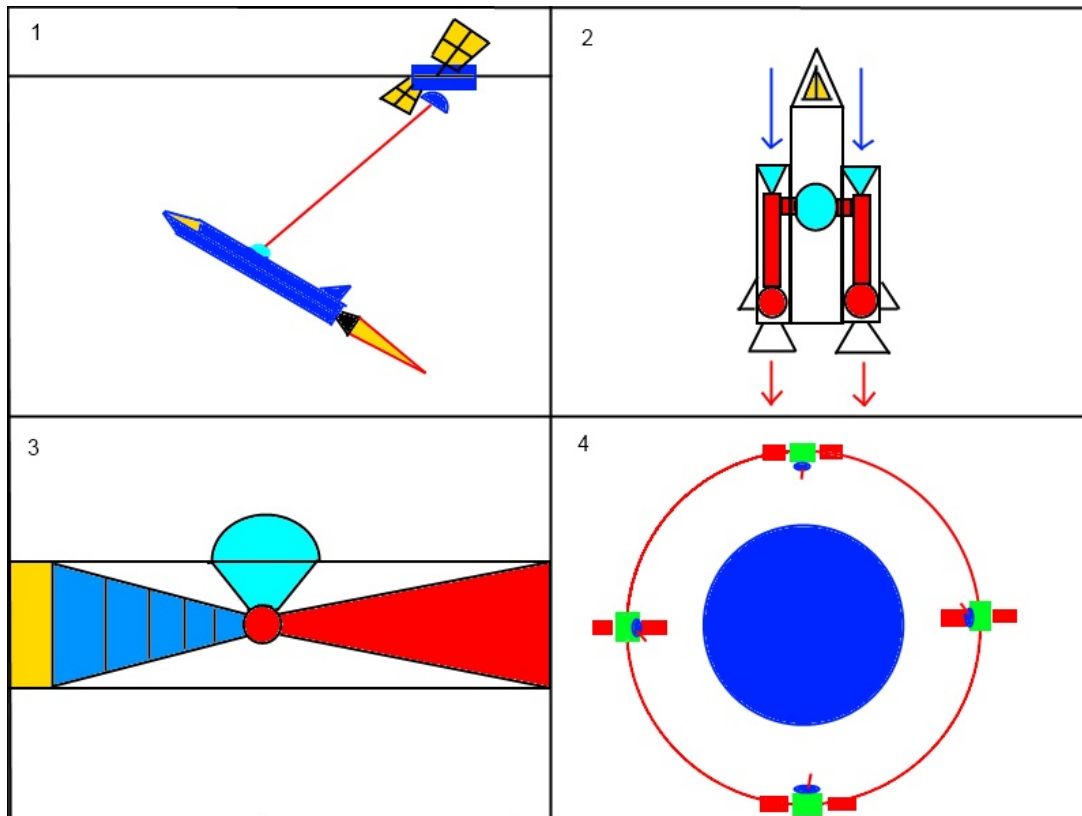
En el cuarto esquema vemos como podrían ser las plataformas de lanzamiento para ser más eficientes, en el ejemplo se puede ver como la nave primero se sitúa sobre la plataforma como lo haría cualquier aparato de despegue vertical convencional, una vez la nave estuviera fijada en sus anclajes la plataforma se inclinaría hasta ponerse en posición vertical, entonces comenzaría el proceso de llenado de combustible, de esta forma se evitaría el sobrepeso que supone el combustible para el tren de aterrizaje o para las alas si se tuviera que hacer esto en posición horizontal. Además, con este sistema solo se necesitan los motores traseros para cumplir su misión, sin embargo unos sencillos motores situados debajo del fuselaje permitirían aterrizar a la nave de forma convencional, una vez estuviera liberada de la carga y del combustible.

Otro sistema que seguramente tendrá un gran éxito en el futuro para el envío de cargas al espacio, son las catapultas electromagnéticas, estos objetos constarían de un tubo de gran longitud al que se introduciría la nave a lanzar, entonces un potente acelerador magnético imprimiría en la nave la velocidad necesaria para contrarrestar la gravedad planetaria. Una vez conseguido esto, la nave usaría sus propios motores para continuar el viaje. La gran ventaja de este sistema, es que no sería necesario transportar el pesado combustible que hace falta para alcanzar la órbita, pero su inconveniente es que solo es útil en los mundos sin atmósfera, como la luna, esto es debido a que la atmósfera crea una fricción que dificultaría enormemente el proceso.

NAVES LÁSER

Otro tipo de naves podrían ser las naves láser, es decir naves que no transportarían el combustible de la primera etapa, sino que un satélite situado en órbita le proporcionaría la energía necesaria. Este tipo de naves solo usarían el combustible de forma convencional al iniciar el despegue o cuando se encontrasen cerca del espacio, al ser imposible en este caso el uso de la

atmósfera planetaria. El método consistiría en que un satélite situado en una órbita baja, emitiría un rayo láser de alta energía el tiempo suficiente como para que una nave espacial logre situarse cerca de la órbita, momento en el que utilizaría sus propios motores. Este proceso duraría aproximadamente unos quince minutos, durante los cuales el satélite seguiría por el espacio la misma trayectoria que la nave.



En el primer esquema podemos ver la imagen del satélite acompañando a la nave en su proceso de elevación al espacio, periodo durante el cual el rayo láser actuaría como suministro de energía. En el segundo esquema podemos ver el diseño de la nave provista de los motores y la lente encargada de recoger la energía. En el tercer esquema vemos un diseño sencillo del reactor, con la cámara de combustión y la lente receptora del rayo. En el cuarto esquema podemos hacernos una idea de la posición que los satélites de energía utilizarían para atender a las naves procedentes de cualquier sitio del planeta.

Una vez la nave hubiera alcanzado una altura de unos diez kilómetros el rayo láser comenzaría a actuar y sería recogido por la lente situada encima de la nave. Para evitar el riesgo de una posible desviación del rayo, el láser de alta energía sería precedido por otro de baja energía que tendría como misión establecer la

sincronización entre el satélite emisor y la nave receptora. Esto ocurriría de forma automática por medio de ordenadores. Otra medida de seguridad consistiría en utilizar solo zonas deshabitadas, principalmente marinas, para realizar los vuelos. Una vez se hubiera establecido la sincronización, unos espejos enviarían la energía recibida a las cámaras de combustión situadas en los laterales de la nave. Este tipo de naves absorberían el aire atmosférico y una vez se encontrase en la cámara de combustión el láser lo calentaría y usaría como masa de reacción igual que haría el combustible químico. Conforme la nave se fuera acercando al espacio sería más fácil apuntar el rayo, al ser menor la distancia entre el emisor y el receptor. Además, el aire sería cada vez más escaso, por lo que el rayo podría pasar con más facilidad a través de él. Al acercarse la nave al espacio exterior, se activarían los motores de propulsión convencional durante unos breves minutos y de este modo la nave alcanzaría una órbita estable. Para que este sea un sistema eficaz para elevar cargas al espacio, sería necesario mantener un número suficiente de satélites de energía. La gran ventaja de este sistema es poder prescindir del elevado peso del combustible de la primera etapa, además de conseguir la energía gratuitamente, pues esa energía sería conseguida en el espacio directamente del sol.

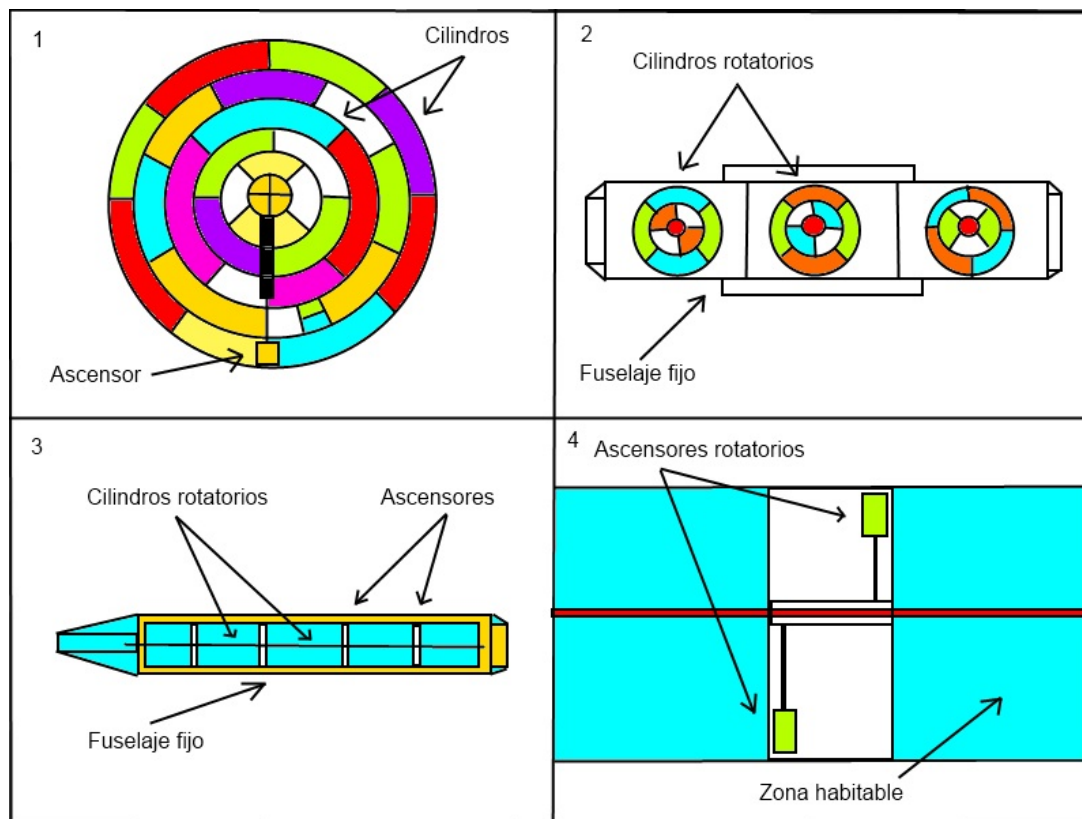
CAPÍTULO 3 - LA GRAVEDAD ARTIFICIAL

Para que el ser humano pueda progresar en el espacio, es fundamental conseguir un sistema de gravedad lo más parecido al terrestre que sea posible. Por ello, es incomprensible que después de décadas de investigaciones y varias estaciones espaciales construidas sin embargo hoy en día todavía ninguna de ellas tenga un sistema de gravedad instalado. Es absurdo gastar inmensas cantidades de dinero para averiguar cómo vivir o criar plantas en situación de ingravidez, cuando sería mucho más sencillo construir un sistema de gravedad que evitase todos estos problemas. Es como si a los científicos les diera pereza aceptar que en el espacio no sirven los diseños de naves que son comunes en la tierra. O quizás esa lentitud en el progreso de la carrera espacial se debe a que en la actualidad, tan solo se trata de aparentar un falso interés por el espacio con el que contentar a la opinión pública. La verdad es que los inmensos recursos que se utilizaron para conseguir que el hombre pudiera pisar la luna no fueron la consecuencia de un simple interés científico, sino más bien demostrar que los Estados Unidos podían conseguir lo mismo o más que la URSS, por eso, una vez esto quedó demostrado, el esfuerzo por la exploración espacial pasó a un segundo plano. Creo que es un error menospreciar los frutos que el espacio puede dar para el progreso de la humanidad, como ya quedó demostrado con los satélites meteorológicos. Tampoco se puede descartar que algún día el espacio sea el medio que permita la supervivencia de la especie humana. En este capítulo muestro dos sistemas de gravedad que se encuentran dentro de las posibilidades técnicas actuales.

EL SISTEMA CENTRÍFUGO

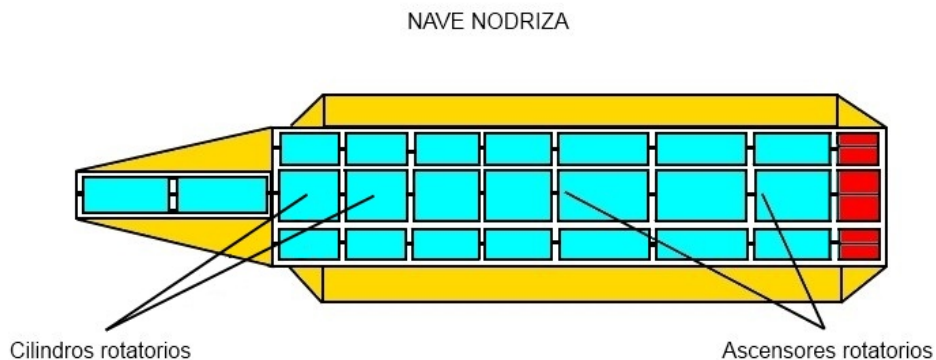
Un sistema ideal de conseguir gravedad es el sistema centrífugo, consiste en hacer girar un tambor, creándose con ello una fuerza de gravedad. Con el fin de aprovechar al máximo este sistema se podrían superponer varios tambores uno encima de otro, hasta alcanzar el eje central. Mediante un ascensor giratorio se conseguiría comunicar todas las plantas del tambor. Cada cierta distancia, el cilindro se dividiría en cortes verticales con el fin de instalar otros ascensores giratorios. Estos ascensores se desplazarían lateralmente y en vertical, y se adaptarían a la velocidad de cada planta, porque cada una de ellas tendría una velocidad distinta, dependiendo de la distancia que tuvieran del eje. Los cilindros rotatorios se situarían en el interior del fuselaje, porque de esta manera es más sencillo mantener la orientación de la nave en el espacio, además de ser

útil para cualquier otro tipo de interacción con el exterior, como por ejemplo facilitar el anclaje de naves más pequeñas, en el caso de las naves nodriza. Esto significa que aunque los cilindros giratorios estuvieran en permanente movimiento el fuselaje exterior se mantendría estático. Con este sistema, la imagen exterior de la nave tendría un aspecto semejante al que tienen las naves construidas para la superficie terrestre, la diferencia sería que la gravedad no se produciría de forma natural, sino mediante los cilindros giratorios instalados en su interior. Además, las masas estarían repartidas equitativamente entre la parte superior e inferior del eje de gravedad, para que así resulte más fácil su manejo. También planteo como mejor solución, que los cilindros se encuentren orientados hacia adelante, porque de este modo las aceleraciones o desaceleraciones que pudiera sufrir la nave no perjudicarían a la orientación gravitatoria de los cilindros. De esta forma, si una nave dotada de un cilindro giratorio emprendiera la marcha la sensación que sentirían los ocupantes sería similar a la que tendrán cuando un vehículo emprende la marcha sobre la superficie terrestre.



En el esquema superior podemos apreciar en primer lugar un cilindro rotatorio visto desde atrás, se pueden apreciar los distintos cilindros interiores que

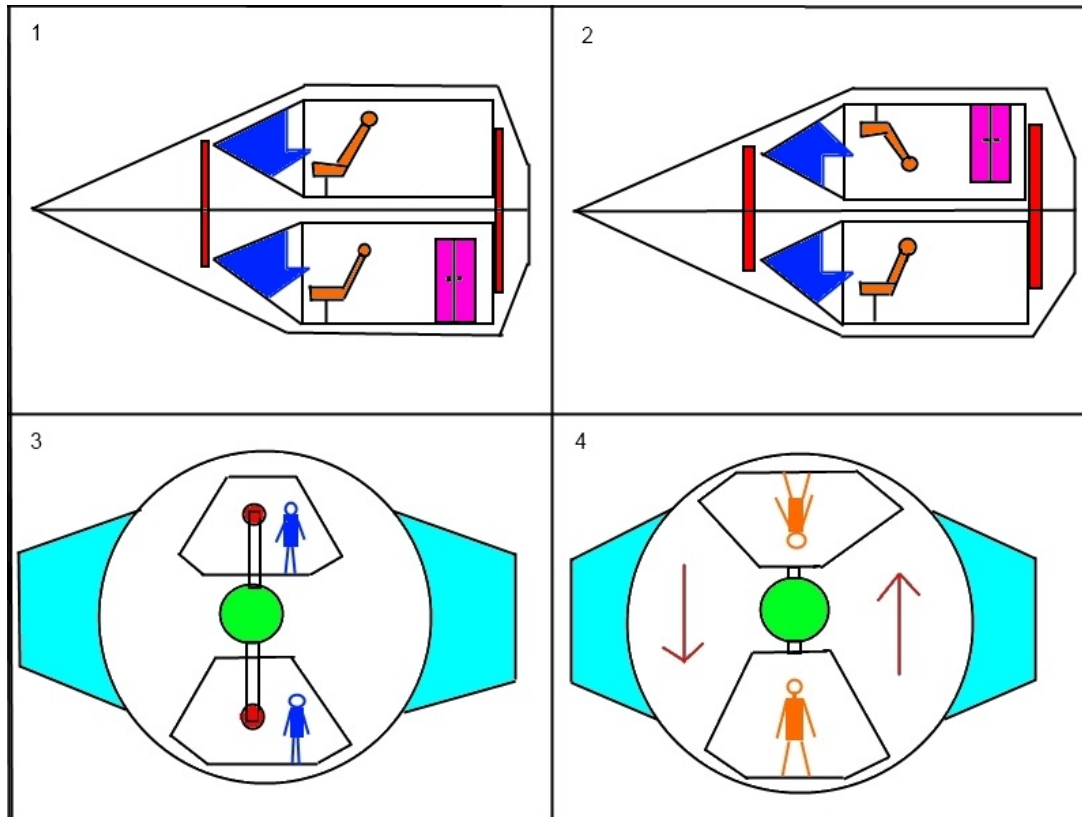
permiten generar su propia fuerza de gravedad de forma independiente a los demás, esto es debido a que al ser distinta su circunferencia, es necesario que se muevan a una velocidad diferente para que sea posible generar la misma gravedad. También se puede observar como el ascensor rotatorio consigue mantener la gravedad interior mediante su movimiento lateral mientras al mismo tiempo asciende a las plantas superiores. En el segundo ejemplo se ve una nave provista de tres cilindros generadores de gravedad vista desde atrás, en este caso el modelo solo tiene dos plantas giratorias en su interior, también se puede ver que los cilindros rotatorios se encuentran puestos en posición paralela y en consonancia con la trayectoria de la nave. En el tercer esquema tenemos una nave vista de lado, se puede apreciar con facilidad que el cilindro principal tiene cuatro cortes laterales, esto tiene como finalidad permitir el alojamiento de los ascensores rotatorios cuyo movimiento es al mismo tiempo lateral y ascensional. En el cuarto esquema, podemos ver con claridad la imagen de un ascensor rotatorio y el corte en el cilindro generador de gravedad.



En este esquema podemos ver cómo sería una nave nodriza vista desde arriba, se puede observar que los cilindros rotatorios están puestos en el interior del casco y en posición paralela a la trayectoria de la nave, de este modo se evita por un lado que el movimiento de los cilindros repercutan en la estabilidad del casco exterior, y por el otro se evita que los acelerones o frenazos desestabilicen la gravedad interior.

NAVES ADAPTABLES

El sistema de gravedad centrífugo también sería aplicable a las naves pequeñas, como vemos en la ilustración inferior utilizando dos cilindros basculantes se podría conseguir que una nave pueda utilizar tanto la gravedad de un planeta o una nave nodriza, como utilizar su propia gravedad centrífuga.

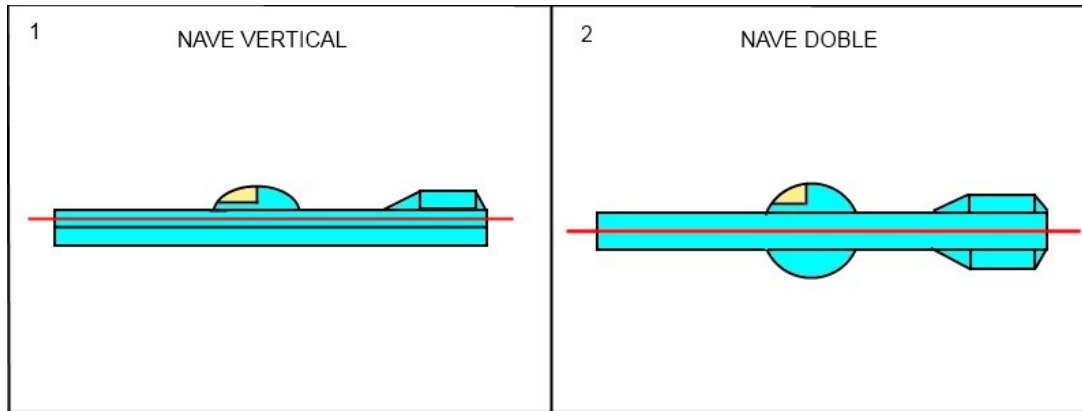


De este modo cuando la nave se encontrase posada en un planeta, sus dos secciones basculantes se situarían en posición vertical para así servirse de la gravedad planetaria tal y como vemos en los ejemplos 1 y 3. Sin embargo cuando esta nave se encontrase en el espacio en ausencia de gravedad, las dos secciones colocarían su parte superior apuntando al eje de rotación y comenzarían a moverse lateralmente hasta alcanzar la gravedad deseada. De esta modo se conseguiría crear una gravedad artificial durante el tiempo que durase el viaje tal y como vemos en los esquemas 2 y 4. Además este sistema consumiría muy poca energía, porque en el espacio no existe la fricción, esto significa que los cilindros giratorios solo consumirían energía cuando se tuvieran que detener o reiniciar la marcha. Al tratarse de zonas habitables móviles, instaladas en el interior de un casco fijo, las clásicas ventanas no serían muy útiles, por lo que sería necesario utilizar ventanas electrónicas. Es decir que la observación del exterior se haría mediante la combinación de cámaras y pantallas de televisión. Este tipo de naves también serían útiles para viajar de una ciudad a otra en un planeta o luna con baja gravedad, el método consistiría en alcanzar la velocidad necesaria para anular la gravedad planetaria y entonces se activaría el sistema centrífugo hasta llegar a su destino. En el caso de utilizarse este sistema en la

luna, la nave tendría que alcanzar una velocidad de 4.800 km/h, aproximadamente.

EQUILIBRIO DE MASAS

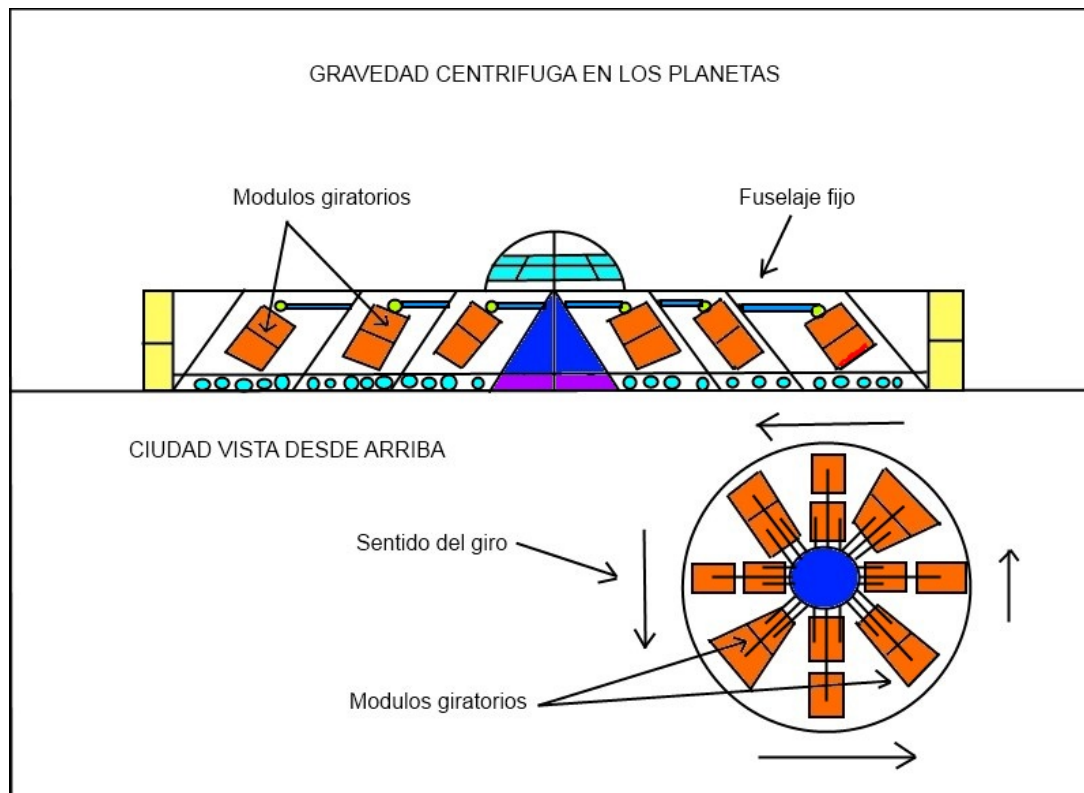
Para conseguir que las masas de las naves se equilibren de forma adecuada en el espacio, sería conveniente repartirlas de forma equitativa entre la parte superior e inferior de la estructura.



En el ejemplo número uno podemos ver cómo sería una nave espacial con su masa orientada hacia arriba, igual que ocurre en la tierra, se puede observar que su centro de gravedad se encuentra desplazado fuera del eje principal de la estructura. En el ejemplo número dos vemos como las masas están repartidas por igual, como si en realidad se tratasen de dos naves idénticas unidas por su base. También se puede ver como en este caso el eje de gravedad representado en rojo coincide con el eje de la estructura, facilitándose con ello el manejo de la nave.

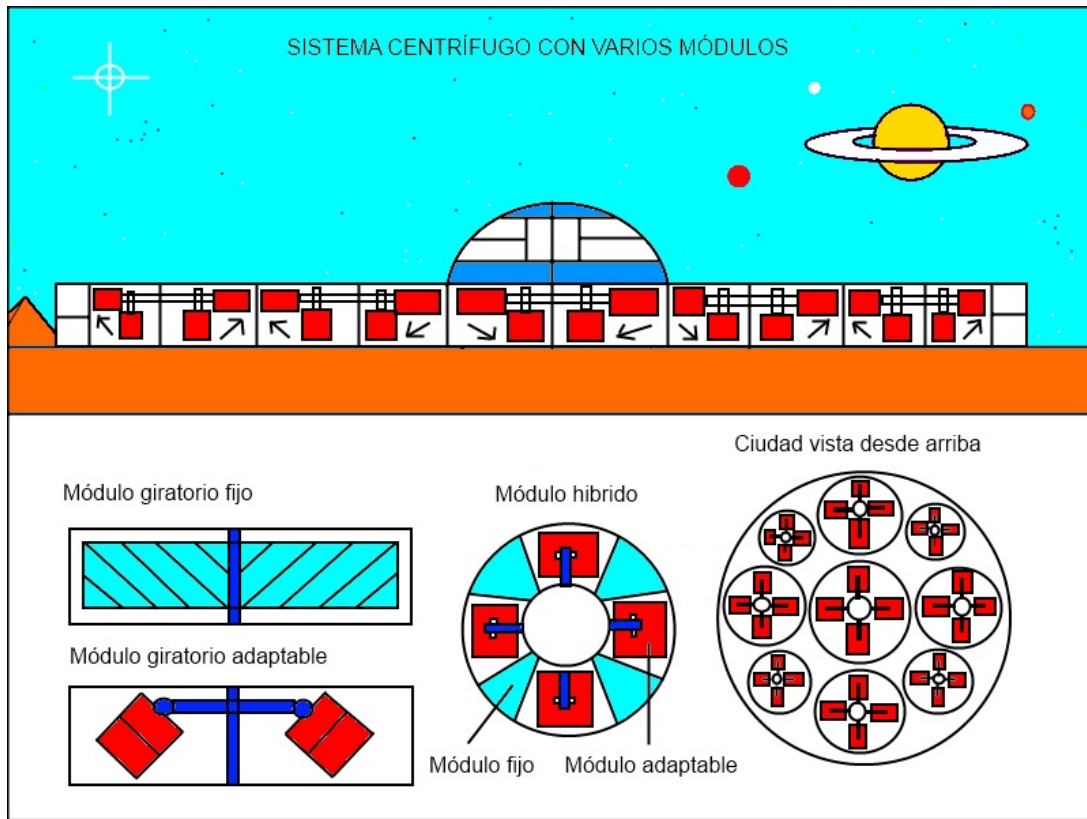
LA GRAVEDAD EN LOS PLANETAS

Otra opción que el sistema centrífugo permite para crear gravedad, es el uso de los tambores giratorios en los planetas, el sistema sería similar al anterior, pero en este caso en lugar de tratarse de varios tambores que seguirían una trayectoria paralela con respecto a la estructura, sería un solo tambor, que a su vez estaría subdividido en varios cilindros, todos ellos orientados en dirección vertical. De esta forma sería posible combinar la gravedad planetaria, con la que se generase en los cilindros.



Los edificios que formarían la ciudad, se encontrarían situados en posición inclinada, siendo esta inclinación mayor cuanto menos gravedad tuviera el planeta o luna en el que estuvieran instaladas estas ciudades giratorias. Los módulos de gravedad podrían ser fijos o adaptables, la diferencia es que de usarse módulos fijos los edificios quedarían desfasados con respecto a la gravedad en el caso de que los cilindros rotatorios se parasen, porque entonces daría la sensación de estar en habitaciones inclinadas. En cambio, de usarse módulos adaptables siempre conservarían una gravedad vertical, es decir que en el caso de que el sistema rotatorio dedicado a crear gravedad se detuviera para una reparación, estos módulos hábitat se colocarían en posición vertical, adaptándose a la gravedad del planeta mientras durase esta situación. Para evitar el consumo excesivo de energía que el roce de las partes móviles pudiera provocar las estructuras giratorias se encontrarían separadas del suelo mediante un sistema de repulsión magnética. Este sistema no necesitaría ser muy potente, porque la gravedad artificial solo se instalaría en aquellos mundos en los que la gravedad natural fuera menor al 30% de la gravedad terrestre. Por ejemplo en el caso de ser instalado en la luna, el peso que el sistema de repulsión magnética tendría que sostener sería solo el 15% del peso que esos mismos edificios hubieran tenido en la tierra. Además los edificios también se podrían sujetar

desde arriba mediante unos anclajes giratorios tal y como se muestra en el esquema superior.

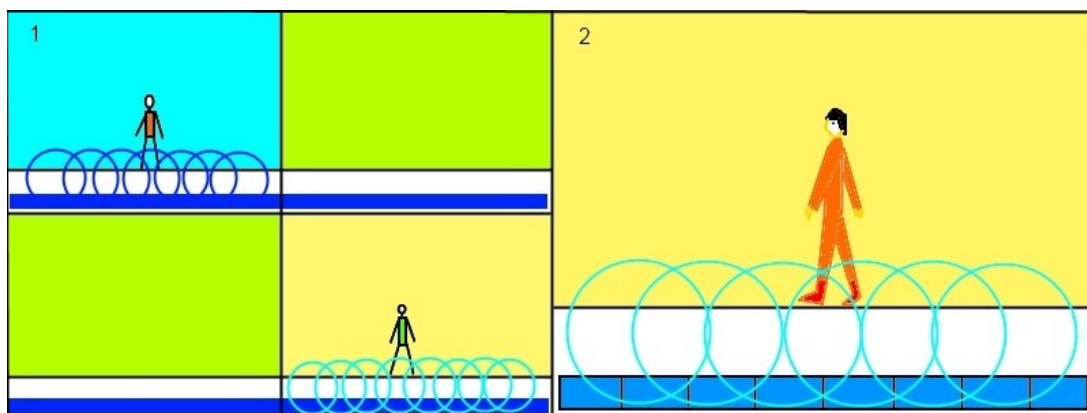


En el esquema anterior hemos visto un modelo de ciudad provista de un solo cilindro giratorio. En cambio en este esquema se muestra otra opción del sistema centrífugo, que consiste en utilizar varios cilindros giratorios para producir gravedad. En el esquema se puede observar la diferencia entre un módulo giratorio fijo y uno móvil, porque el módulo fijo no necesita el eje basculante, que en cambio es necesario en el móvil. También podemos ver cómo sería un módulo giratorio híbrido, es decir que contiene módulos basculantes, capaces de adaptarse a la gravedad en aquellos sitios donde es posible utilizarlos, pero al mismo tiempo contiene módulos fijos, en el resto de secciones. En este caso los módulos fijos se pueden usar del mismo modo que los basculantes, excepto en el caso de que los cilindros dejen de funcionar, porque se tendría la sensación de estar en una habitación inclinada, cosa que no ocurriría en los módulos basculantes. En el caso de que llegue a utilizarse algún día, es posible que este sea el mejor método, porque permite aprovechar todo el espacio del cilindro. En el esquema también se puede ver cómo sería una ciudad de este tipo vista desde arriba, se puede observar que contiene varios cilindros, a diferencia del modelo

anterior que solo contiene uno. Sin embargo, el modelo anterior tiene la ventaja de tener un solo cilindro giratorio, lo que hace más fácil pasar de un compartimento hábitat a otro.

LA GRAVEDAD MAGNÉTICA

Otro sistema de gravedad que es posible utilizar en la actualidad, es el sistema magnético, este sistema consiste en el uso de electroimanes o imanes permanentes situados debajo del suelo. Si se utiliza para ello ropa paramagnética, especialmente en el calzado, sería posible tener una cierta sensación de gravedad. Sin embargo, este sistema sería bastante inferior en calidad al centrífugo, porque solo actuaría sobre los materiales sensibles al magnetismo pero no sobre las personas u objetos no magnéticos. Es decir que su funcionamiento se llevaría a cabo generando una cierta presión sobre la piel, lo suficientemente intensa como para permitirnos caminar, pero al mismo tiempo lo suficientemente leve como para no ser demasiado molesta. Sin embargo, en el caso de sumarse la gravedad planetaria y magnética, se podría mejorar la sensación de comodidad. Otro método que la naturaleza tiene, para contrarrestar la falta de gravedad es mediante el aumento de la estatura, por ello, en los planetas de mucha gravedad, lo lógico es que se desarrollen seres de baja estatura, mientras que en los mundos de baja gravedad lo lógico es que ocurra lo contrario. Porque en un mundo de baja gravedad, es más difícil perder la musculatura, cuando la estatura es elevada. También ayudaría a contrarrestar los efectos negativos de la baja gravedad sobre el organismo si se reduce todo lo posible el uso de maquinaria y se favorece el ejercicio físico, esto además sería un buen método para ahorrar energía. Otro método adecuado para evitar la pérdida de masa muscular en los mundos de baja gravedad sería algo tan simple como aumentar el peso de los objetos de uso cotidiano, de este modo la sensación al cogerlos sería similar a la que se tendría sobre la superficie de la tierra.



Como se ve en la ilustración, los electroimanes se encontrarían situados a cierta distancia del suelo, con el fin de dispersar la fuerza de atracción para que no sea demasiado intensa. Otro inconveniente que tiene este sistema, es que en el caso de instalarse en distintas plantas, los campos de fuerza se pueden interferir entre sí, porque el magnetismo no actúa desde abajo hacia arriba, sino desde el generador en todas las direcciones. Sin embargo, este efecto apenas se notaría, porque los materiales magnéticos de la ropa estarían principalmente en la parte de abajo, por lo tanto muy alejados de los generadores magnéticos de las demás plantas. Con el fin de minimizar los efectos del magnetismo estos sistemas solo se utilizarían para desplazarse de un lugar a otro, pero de estar detenidos o sentados se mantendrían desconectados. Por este motivo en las viviendas sería mejor usar electroimanes y en las zonas de tránsito continuo imanes permanentes. Creo que el magnetismo es inofensivo para la salud si se utiliza de forma moderada, sin embargo tampoco es descartable que pueda tener alguna influencia sobre ella. Estos efectos se podrían reducir utilizando filtros para las radiaciones electromagnéticas, de este modo pasarían solo las ondas magnéticas, pero no las radiaciones que los electroimanes pudieran producir. Aunque no puedo descartar que en el futuro este sistema pueda ser considerado ideal para vivir, sin embargo creo que es mejor utilizarlo solo como ayuda a la gravedad planetaria o a la gravedad centrífuga, pero no como un sistema de gravedad propiamente dicho, porque el efecto del magnetismo solo actúa sobre la ropa o el calzado, pero no sobre las personas, por ello, es más lógico considerarlo solo como un sistema auxiliar.

Es posible que algún día se consiga crear un sistema de gravedad idéntico al natural, basado en un campo de fuerza, pero aunque eso fuera posible, yo considero más cómodo el sistema centrífugo, porque por un lado se evitan las interferencias que los campos de fuerza o magnéticos tendrían si se instalan en las distintas plantas de una nave, y por otro lado se evita la paulatina

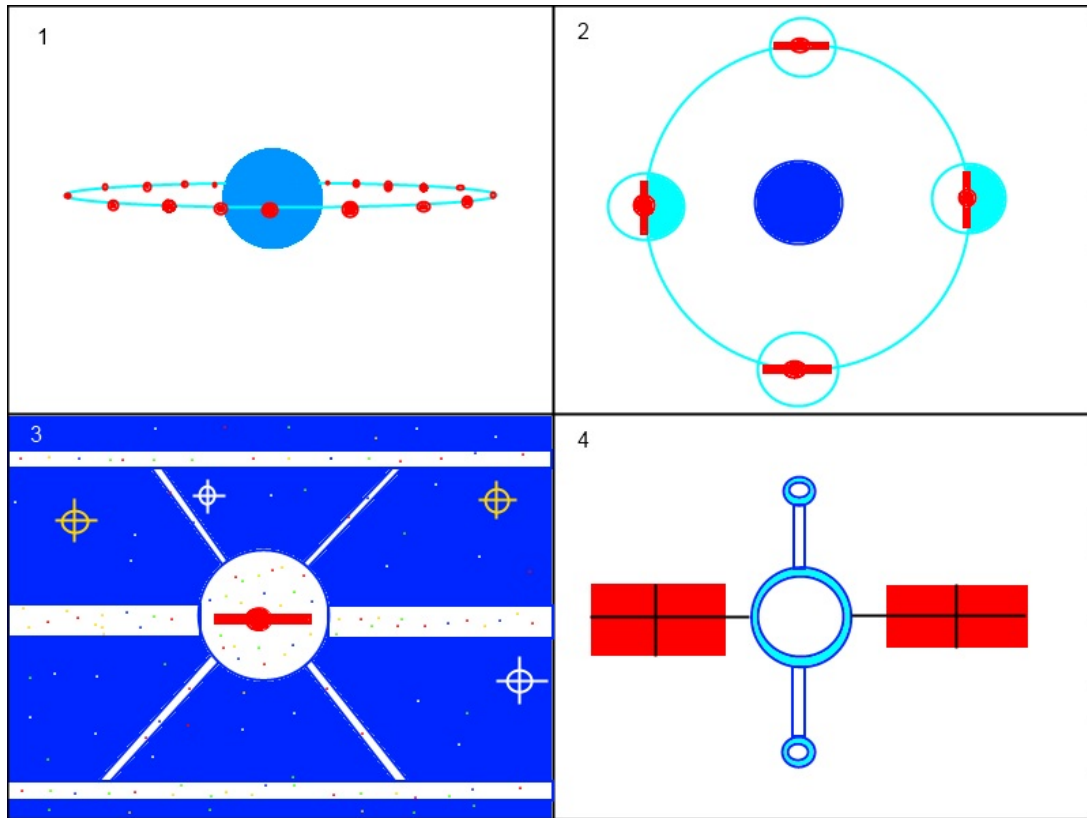
disminución del campo gravitatorio si se instalan los generadores de fuerza en la base de las ciudades o naves. En cambio, con el sistema centrífugo, cada planta puede generar su propia fuerza de gravedad sin interferir con las demás. Tampoco me parecen dignas de tener en cuenta las críticas al sistema de gravedad centrífugo de quienes afirman que puede producir mareo o alteraciones del oído interno, porque este efecto sería infinitamente menor al que sienten los marineros en sus barcos y sin embargo esto no les impide navegar. Lo cierto es que a día de hoy no se conoce ningún sistema para conseguir gravedad mediante el uso de un campo de fuerza idéntico al terrestre, por ello, me parece lógico tener en cuenta estos dos sistemas que en cambio sí se encuentran dentro de las posibilidades humanas en el espacio de tiempo inmediato.

LAS CIUDADES ESPACIALES

Como ya he mostrado en los esquemas anteriores el sistema de gravedad centrífugo también se puede utilizar sobre la superficie de los planetas o lunas, sin embargo, otra opción posible para vivir sería instalar las ciudades compactas en el espacio. Con las ciudades espaciales se tendría la ventaja de evitar los caprichos climáticos de los planetas, además sería posible realizar una vuelta alrededor del planeta cada veinticuatro horas, de forma que el día dure lo mismo que en la tierra. También se podría evitar el gasto de energía que los cilindros rotatorios pudieran tener en las ciudades instaladas en la superficie, en el caso de producirse algún tipo de fricción entre los cilindros y la estructura de la ciudad.

Para que las naves o las ciudades espaciales se puedan desplazar en el vacío sería posible servirse de varios medios, entre los que estarían: Los fotones, los gases del viento solar o los gases extraídos a los planetas o cometas. De entre todos ellos creo que el mejor es sin duda usar los gases del viento solar, porque resulta muy sencillo recogerlos, utilizando los mismos instrumentos que para recoger la energía solar. Además es un sistema totalmente ecológico comparado con el uso de gases planetarios, que de utilizarlos se perderían en el espacio. Éste método no funcionaría mediante la combustión de un gas, sino que una fuente de energía calentaría o aceleraría el gas, hasta alcanzar una elevada velocidad, esto permitiría impulsar la nave por el método de reacción de masas. Para proteger a las ciudades espaciales de los meteoritos o de las radiaciones solares, se podría construir un anillo que rodease el planeta por completo. Además esto permitiría evitar la pérdida de los gases utilizados por las naves para desplazarse de una ciudad a otra. Para resultar más cómodo este anillo podría estar formado por tres. El central serviría para contener las ciudades y también se podría usar para el

desplazamiento de las naves provistas de mercancías pesadas. Otros dos más pequeños se situarían encima y debajo del principal y servirían para el desplazamiento rápido de las naves de pasajeros.



Como vemos en el primer esquema las ciudades espaciales se situarían en el eje ecuatorial del planeta y pondrían su superficie en dirección al sol, igual que haría una ciudad terrestre. Al situarse a la distancia adecuada sería posible conseguir que la duración del día fuera igual que en la tierra, en cada planeta habría que situarse a una distancia distinta para conseguir este fin. Además se podría reproducir la alternancia entre los días y las noches como vemos en el segundo esquema. En el tercer esquema vemos como serían los anillos espaciales con las ciudades contenidas en su interior, estas se mantendrían siempre a la misma distancia de las esferas exteriores mediante el uso de cables o por medio de un anclaje magnético. En el cuarto esquema podemos ver los tubos de los anillos espaciales cortados de forma transversal. En los lados se podrían instalar los paneles solares que servirían para recoger la energía y los gases del viento solar para la propulsión de las naves, también servirían para situar correctamente los anillos en el espacio al actuar como velas. Estos anillos no solo serían de utilidad en el espacio, porque también podrían servir para proteger las ciudades que

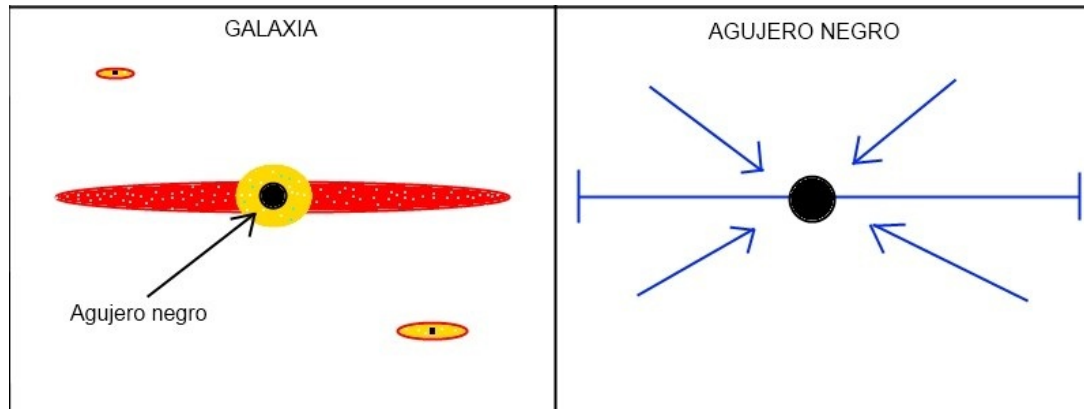
estuvieran instaladas sobre la superficie de planetas o lunas, en el caso de carecer de atmósfera.

La pregunta de si es mejor vivir en la superficie de los planetas o en las ciudades espaciales solo el tiempo lo resolverá, porque aunque en la actualidad el planeta Tierra sea un lugar idílico para vivir, eso no significa que sea equiparable a lo que supone vivir en la superficie de otros planetas o lunas, pues sus condiciones climatológicas pueden ser muy distintas. Vivir sobre la superficie tiene algunas ventajas como: Obtener los recursos minerales con facilidad, Viajar a cualquier parte de la superficie sin excesiva dificultad, protección fácil contra los meteoritos en los mundos que posean atmósfera. En cambio las ventajas de vivir en la órbita son: Poder conseguir un horario de veinticuatro horas en cualquier mundo del espacio, asegurarse el acceso fácil a la energía solar, al no tener que depender de la opacidad de las atmósferas, garantizar un sistema de gravedad ideal, al evitarse el riesgo de frenado en el sistema rotatorio que la gravedad planetaria puede causar, evitar el riesgo de terremotos. Pero en el caso de vivir en el espacio, cada vez que se quisiera regresar al planeta sea por motivos de trabajo, o sea por vacaciones, el coste de descender a la superficie y regresar al espacio sería mucho mayor que si se viviera en la superficie. La conclusión es que tanto los sistemas para vivir en los planetas, como los sistemas para vivir en el espacio, me parecen igual de válidos, por ello, solo el tiempo dirá cuál de ellos es el mejor. Porque en el mundo de las teorías, se pueden encontrar razones para defender cualquier idea, pero eso no significa que sea verdad.

LOS AGUJEROS NEGROS

Un tema en el que existe una gran controversia son los agujeros negros. Una de las teorías más disparatadas pero muy extendidas, es que los agujeros negros sirven como puerta para ir a otras dimensiones o zonas del universo. En mi opinión, un agujero negro no es más que una estrella de gran masa súper comprimida cuya función es dar estabilidad a las estrellas que giran a su alrededor. Por ello, cuando dos galaxias se fusionan lo primero que ocurre es que se fusionan los agujeros negros situados en sus respectivos núcleos y es entonces cuando se puede hablar de una nueva galaxia. Otra teoría que me parece absurda, es afirmar que la intensa gravedad de los agujeros negros puede perforar el tejido del espacio, porque es imposible que sea perforado aquello que solo es un simple vacío carente de materia, porque puede haber algo de materia en forma de gas en el espacio, pero el espacio en sí mismo es inmaterial y por lo tanto no se puede perforar. Además, quienes afirman esto, olvidan que la gravedad de los agujeros

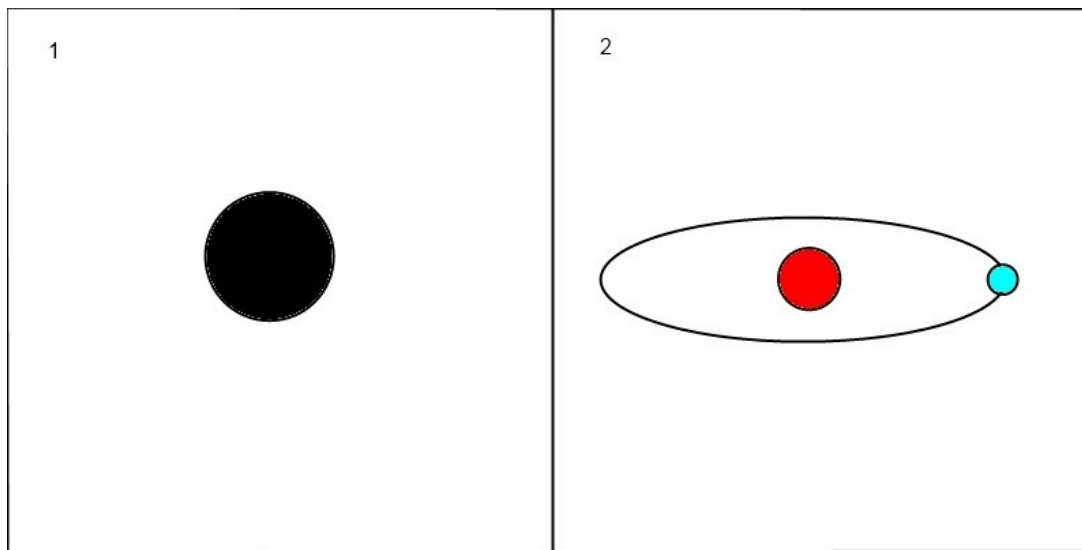
negros no va desde arriba hacia abajo, sino desde todas las direcciones al centro del supuesto agujero, por lo que de existir la supuesta deformación, la presión se vería anulada en el centro.



En el esquema derecho se puede ver cómo actúa la gravedad de los agujeros desde el exterior al núcleo. Un agujero negro puede absorber materia del exterior, pero solo como consecuencia de la necesidad que tenga de crecer en función de la masa que exista a su alrededor, del mismo modo que la masa del sol está en consonancia con la masa de los planetas que lo rodean. Otra teoría un tanto extraña plantea que un pequeño agujero negro podría pasar cerca de la tierra y tragársela, esto no parece tener mucho sentido, porque un agujero negro funciona con el mismo principio que una estrella, es decir que una gran fuerza de gravedad tiende a atraer a otras más pequeñas, en lugar de vagar simplemente por el espacio, esto significa que lo lógico es que los agujeros negros tiendan crear sistemas de estrellas y planetas girando su alrededor en lugar de simplemente tragárselos. Porque si a un agujero negro le pudiéramos extraer un pequeño fragmento de su masa, esta seguramente cambiaría para convertirse en materia normal, la razón es simple, porque lo que determina que la masa de un agujero negro este súper comprimida, no es su propia naturaleza, sino la enorme presión que soporta y eso evidentemente no se cumpliría si se tratase de un pequeño fragmento separado del resto.

CAPÍTULO 4 - LOS POTENCIALES DEL UNIVERSO

Al principio, en el universo solo existía la nada, pero la nada no puede existir por sí sola, pues la única forma de reconocer su existencia es siendo el elemento opuesto de algo, es decir que para que el vacío exista es necesario que exista la materia, pues solo mediante el contraste de ambos elementos pueden reconocer su propia existencia, por ello, la materia y el vacío siempre han existido como representación de la existencia y la inexistencia. En ese instante inicial tampoco existía el tiempo, porque el tiempo es la consecuencia del movimiento y el cambio, pero en un universo en el que solo existía una partícula no hay muchas opciones para el cambio. Esta dualidad inicial entre el vacío y la primera partícula es la causante de la bipolaridad del cosmos que dio lugar a la existencia de los sexos o los polos magnéticos. Esta esencia universal también se encuentra presente en cosas como los códigos binarios formados por los números cero y uno. A partir de ese instante, esta primera partícula se dividió en dos, con esta división se creó el primer ser individual separado del originario. Este nuevo ser habría sido creado después, pero al ser consecuencia de la división del primero conservará su mismo pasado y su misma naturaleza eterna. Inmediatamente antes de que el presente ciclo cósmico termine, todas las partículas volverán a ser una y de nuevo el universo y el tiempo volverán a comenzar. Con la aparición de esta nueva partícula también se crea la posibilidad de la existencia de partículas con sexo o polaridad diferente, siendo el origen de lo que después serían los protones del núcleo atómico como representantes del sexo masculino y los electrones orbitales como representantes del sexo femenino. Después de estas divisiones iniciales las partículas continuaron dividiéndose y creándose de esta manera los planetas y las estrellas. Con la evolución y escisión de estas partículas iniciales para crear seres independientes también se crearon los espíritus, que una vez contruidos sus cuerpos materiales se reencarnarían en las formas de vida denominadas orgánicas. En realidad, la materia igual que la energía no se crea ni se destruye solo se transforma, por ello, estos seres surgidos de la primera partícula, pueden dividirse o fusionarse pero no desaparecer pues tienen vida eterna.

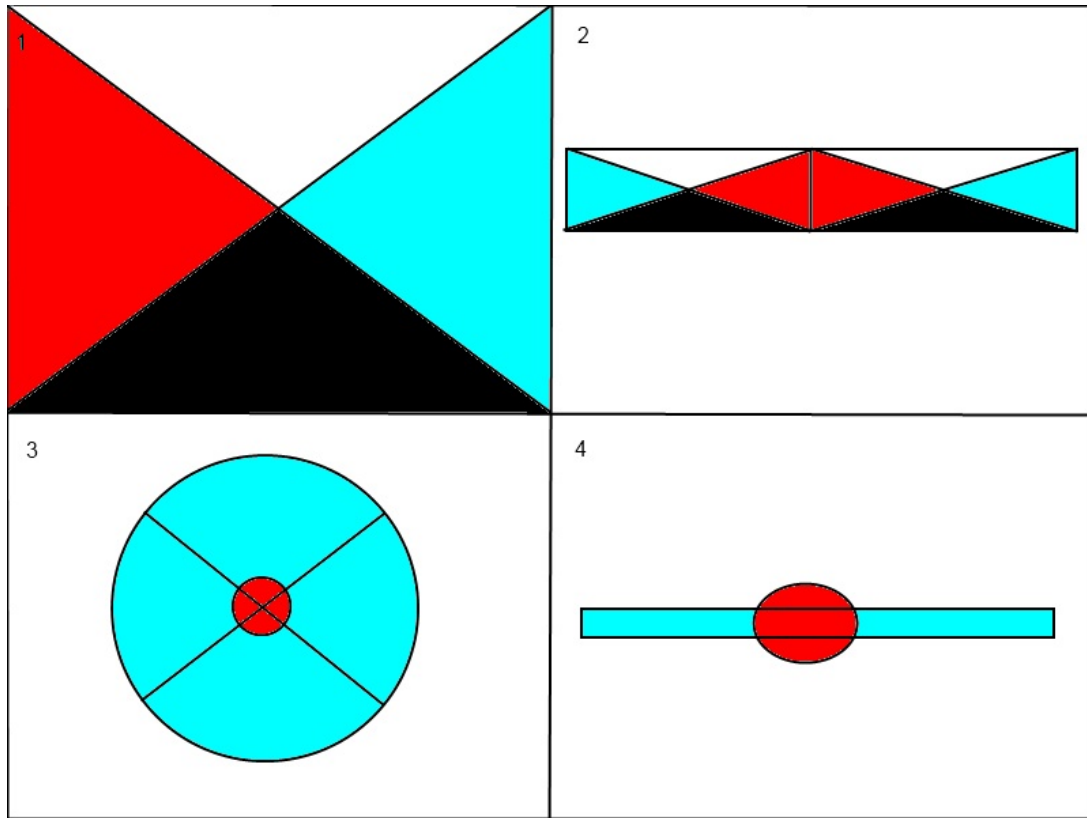


En el primer esquema se observa la partícula original del cosmos, en el universo pueden existir infinidad de partículas, pero no es posible la existencia de menos de una, pues en esa única partícula se halla la esencia de todas las demás y solo con la existencia de esa partícula se justifica la existencia del vacío. Es decir que esa primera o última partícula no puede dejar de existir, pues solo con su presencia es posible justificar la existencia de la nada, porque la nada o el vacío no pueden existir por sí mismos, sino como reflejo de algo, representado en esa partícula. También se evidencia en este esquema la existencia de los modelos binarios, representados por el espacio y la partícula o el número cero y uno.

En el segundo esquema ya existe una segunda partícula, con ello no solo se crea el primer ser individual no orgánico, sino también la posibilidad de que las divisiones sexuales o polares se puedan hacer con partículas distintas, en el esquema la esfera roja central representa el elemento positivo masculino y la esfera azul lateral el elemento negativo femenino. En realidad, cada partícula individual no representa necesariamente a un solo ser, porque un ser puede poseer una o múltiples partículas, lo que determina la diferencia es que un ser individual tiene múltiples partículas cuando estas se encuentran conectadas entre sí directamente, porque de lo contrario sería un ser distinto. Por ello, solo se puede hablar de ser individual cuando una partícula se separa de forma total, aunque exista la posibilidad de volverse a unir cuando el universo esté a punto de terminar su actual ciclo cósmico. De esta forma cada espíritu, posee una determinada cantidad de partículas que lo acompañan y que forman parte de él, pero a su vez se puede servir de otras partículas como las que forman su cuerpo cuando se reencarna, en este caso las partículas pertenecerían a otro ser que es el planeta Tierra. No debemos confundir entre un ser y una persona, porque un ser

es el espíritu depositario de nuestra alma inmortal, en cambio una persona es la suma del cuerpo material cedido por la Tierra y el espíritu que toma control de ese cuerpo. Porque la vida no es solo orgánica, la materia y los planetas también tienen vida pero de tipo mineral.

El universo se encuentra dividido por un sistema binario que podríamos llamar positivo y masculino o negativo y femenino, aunque son infinitas las formas en las que se expresa, este sistema a su vez se divide en otros dos sistemas que determinan la izquierda la derecha, el arriba y el abajo. En principio todos los potenciales universales tienen la misma importancia, pero para poder organizarse de una forma más evolucionada es necesario que se definan en lo que podríamos llamar mayorías y minorías. De esta forma, un potencial universal puede tener una escasa presencia en un determinado plano, pero sin embargo compensarlo con una mayor presencia en otro, un ejemplo de ello lo tenemos en la existencia de los sexos, pues cada uno se ha especializado durante el proceso de evolución en unas funciones distintas, que determinan que cada uno de ellos sea experto en su actividad y en cambio no lo sea en la otra, esto tiene como finalidad utilizar esa especialización para aumentar el beneficio de ambos. Esta es la razón de que resulte tan absurdo el actual conflicto de sexos que existe en el mundo en la actualidad. Por ello, es importante reconocer que el hecho de realizar tareas distintas no significa que sean menos importantes. No se debe confundir diferente con peor.



En el primer esquema tenemos los potenciales universales en su aspecto genérico. Abajo se encuentra el color negro que representa: La noche, el descanso, el silencio, el mal, la ignorancia, el error. Arriba está el color blanco que representa: La justicia, el bien, la verdad, la luz, la cultura, el progreso. A la izquierda se encuentra el color rojo, que representa: El sexo masculino, la derecha, la técnica, el calor, la energía, la injusticia, la excepción. En el lado derecho se encuentra el color azul, que representa: La justicia, la filosofía, la espiritualidad, el sexo femenino, la línea horizontal, la norma, la izquierda. Este es solo un resumen de los posibles significados de cada potencial, pero en el universo existe un número inmenso de formas en las que se pueden manifestar. (Cuando me refiero a derecha o izquierda, quiero decir que es como si el esquema estuviera de frente a nosotros y su derecha coincidiera con nuestra izquierda.)

En el segundo esquema los potenciales universales se han organizado en un sistema de mayorías y minorías que también se puede llamar de norma y excepción. Aquí se ve como creando un sistema doble a partir del esquema anterior se empieza a organizar el modelo físico que se repite innumerables veces en el universo, pudiendo observarse este modelo por ejemplo en la forma del sistema solar o los átomos. La forma que adopta el modelo original al

aumentar su tamaño recuerda el proceso de escisión celular, pues al principio eran dos, luego cuatro y ahora son ocho elementos, pero si suponemos que estas figuras están representadas en todo, incluso en las partículas atómicas, se puede deducir que la escisión será mucho mayor.

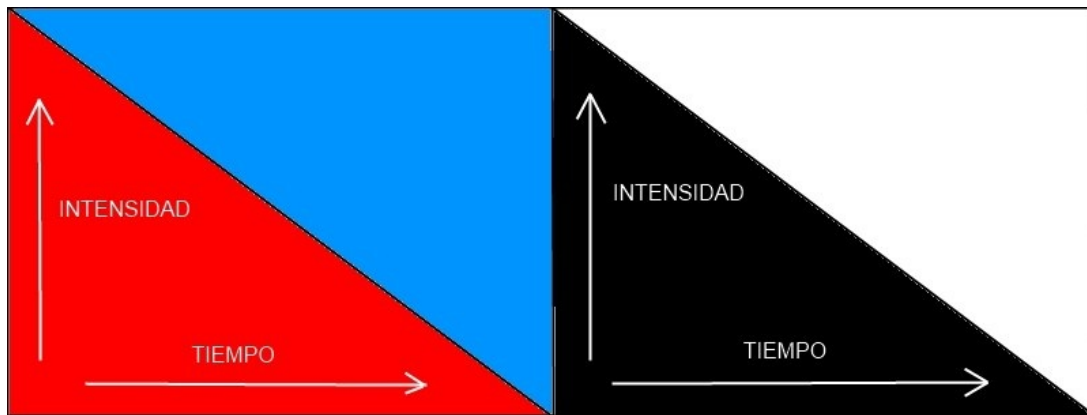
En el tercer dibujo podemos ver el esquema anterior pero visto desde arriba, de este modo la figura se convierte en un círculo muy similar a la forma del sistema solar, aquí se puede ver una división parecida a la del primer esquema pero en la línea horizontal, pudiéndose plantear de nuevo el arriba y el abajo, de este modo la línea exterior circular representa el suelo, y el punto central la parte superior. Es como si representase la cabeza del diseño. También se pueden observar cuatro pirámides en su interior que sugieren la posibilidad de recrear estas dimensiones del arriba y el abajo en el plano horizontal.

En el cuarto esquema se ve como las dimensiones masculina y femenina definen claramente sus espacios vitales, de este modo la dimensión femenina se extiende por toda la superficie horizontal periférica y la dimensión masculina lo hace por la vertical central. Aunque en el plano horizontal el valor masculino sea minoritario, esto no impide que tenga el mismo valor potencial que el sexo femenino, pues lo compensa extendiéndose más hacia la dimensión vertical. Sin embargo, estas no son sus únicas diferencias, pues el hecho de definirse de esta manera les condiciona en infinitud de aspectos posteriores, como por ejemplo el hecho de que el centro también simbolice la cabeza y el mando. En cambio la línea horizontal representa la mayoría o la norma.

En estos esquemas utilizo expresiones familiares como masculino y femenino o cabeza y suelo, pero hay que entender que en el universo todo se repite y todo se recicla, y el hecho de que las cosas se parezcan se debe a que tienen una misma raíz, lo que ocurre es que se encuentran en planos diferentes, es decir que si bien tiene cosas en común también las tienen distintas. Por ejemplo el sol como elemento central del sistema planetario tiene elementos en común con el núcleo atómico, la capital de una ciudad, o la mente humana, esta coincidencia se debe que todos ellos gobiernan sobre algo. Es suficiente con detenerse un momento y observar la naturaleza, para ver innumerables paralelismos que demuestran este hecho.

Desde que el universo comenzó avanza sin cesar desde el lado masculino hacia el lado femenino, esto significa que está pasando de un nivel energético alto, a otro más bajo y en consecuencia de mayor estabilidad. Este descenso energético está provocando que el caos sea sustituido por el orden y el calor por el frío. En lo que se refiere a la sociedad humana esto dará lugar al fin de las guerras para

siempre. Porque desde cierto punto de vista el progreso de la ciencia representa el paso del calor y la inestabilidad al frío y el orden. Otra forma de definirlo sería, que cuando el universo comenzó existía una excesiva cantidad de energía, que al irse disipando, dio lugar a un mayor orden.



En estos gráficos podemos ver el efecto que el progreso del universo tiene sobre los potenciales: En el primero vemos como el universo va pasando del rojo al azul. Este cambio no solo implica una disminución de la energía presente en el universo, sino que también representa el paso del caos al orden, y del atraso al progreso científico.

El segundo gráfico representa el progreso del universo desde la ignorancia y el mal, hasta la verdad y el bien, igual que en el gráfico anterior se puede observar que al principio del tiempo todo es ignorancia y error, pero en cambio al final del progreso, todo es luz y conocimiento. El hecho de que al principio todo sea oscuridad, no significa que en ese momento no hayan existido cosas buenas, porque siempre las ha habido, lo que significa es que comparado con el futuro, la acumulación de accidentes, errores o actos de maldad, es mucho mayor del que se produce en épocas posteriores, por lo tanto hay que considerarlo más como una cuestión de porcentajes que de valores absolutos.

En principio los dos gráficos parecen semejantes, pero mientras que el gráfico izquierdo representa el proceso de disminución de energía, que se ha ido realizando desde el comienzo del universo y que durará hasta su final, en cambio el segundo gráfico solo representa el proceso de evolución de la civilización humana, hasta alcanzar su realización como sociedad adulta del cosmos. Esto solo llegará cuando la humanidad venza la ignorancia y con ello también el mal que se deriva de ella, momento en el cual solo quedara la cultura representada por la luz blanca.

Podría decirse, que la diferencia principal entre la dimensión horizontal y

verticales consiste, en que mientras que los potenciales horizontales de izquierda y derecha que representan los valores polares y sexuales, se mantienen constantes a lo largo de todo el tiempo en un intercambio continuo, en cambio las dimensiones verticales pasan del polo inferior al otro superior, o dicho de otra forma, el cosmos se va alejando del atraso y la ignorancia para dirigirse hacia a la verdad y el bien. Esto significa que es posible que la injusticia pueda seguir existiendo al formar parte de la dimensión horizontal, en cambio el mal desaparecerá por completo, al pertenecer a la dimensión vertical, un proceso por el que el cosmos evolucionará desde el mal y la ignorancia hasta la verdad y el bien. En realidad el mal y los accidentes no son necesarios, porque únicamente son la consecuencia del error, que a su vez se derivan de la ignorancia. Esto ocurre porque el universo para poderse reciclar necesita olvidar. Como consecuencia del olvido surge la ignorancia y como consecuencia de la ignorancia surge el mal, pero el mal no es necesario para la humanidad, por ello, una sociedad que destierra el error, lógicamente también podrá eliminar el mal. Es decir que podría haber situaciones excepcionales en las que tenga sentido actuar de forma injusta, pero en cambio el mal debe ser rechazado por completo al ser la consecuencia del error.

En el universo los potenciales binarios son opuestos e iguales, pero solo es aplicable a aquello que tiene sentido como los polos magnéticos, o los sexos masculino y femenino, sin embargo es importante señalar que en cambio el mal, no puede ser considerado equivalente del bien sino tan solo su opuesto, porque el mal solo es la consecuencia de la ignorancia que se produce al comienzo del universo, porque el universo debe volver a la oscuridad de la ignorancia para poderse regenerar y de la ignorancia y el error surge el mal, pero el mal no es necesario para ser feliz, y por ello, en los mundos evolucionados desaparecerá. Aquellos que piensan que el mal debe existir, es porque lo confunden con la injusticia, que en cambio sí puede tener sentido en situaciones excepcionales, pero este, es un tema opinable. Dicho de una forma más clara, aunque en el universo los potenciales representados por los sexos masculino y el femenino, o los representados por los colores blanco y negro son igual de importantes, eso no significa que el mal pueda considerarse equivalente del bien, porque el mal solo representa una parte minoritaria de la dimensión simbolizada por el color negro, pues casi todos los significados de este color son benignos, porque todos los colores lo son, el color negro puede ser considerado equivalente y opuesto del blanco, en un sentido absoluto, pero el mal, solo es uno de los posibles usos que se le puede dar a ese color, pero en ningún caso lo representa. El mal solo es la

consecuencia no deseada del error, por ello, nunca puede estar al mismo nivel que el bien, y por ello terminará por desaparecer.

Aunque suelo relacionar lo masculino con la energía, el caos o la injusticia y lo femenino con la espiritualidad y la justicia, sin embargo solo se deben entender estos conceptos de forma genérica, pues una mujer puede ser igual de injusta que un hombre, o un hombre igual de espiritual que una mujer, lo que pretendo indicar es a qué cosas se puede asociar más un sexo, pero no determina las circunstancias individuales. Porque dentro de cada persona existen infinidad de aspectos que también se dividen en femeninos o masculinos. Por ejemplo: La cabeza con respecto al cuerpo es masculina, el cuerpo con respecto a la cabeza es femenino, el lado derecho del cuerpo es masculino, el lado izquierdo es femenino, el pensamiento es masculino, el sentimiento es femenino. Como podemos ver todos estos aspectos están dentro de cada persona con independencia de que sea hombre o mujer, el sexo solo determina la inclinación en un único aspecto vital.

También es importante señalar que aunque utilizo el color negro para representar el mal, eso no significa que ese color tenga nada de maligno, pues ningún color lo es, lo que ocurre es que el mal es la consecuencia del error y como mejor se puede representar esta situación es con el color negro que representa la falta de visión.

También utilizo el color rojo para representar la injusticia, con este color pretendo simbolizar el riesgo que implica adentrarse en ella, porque la injusticia está emparentada con la inestabilidad y los niveles altos de energía, por eso, aquellos que se comportan de esta manera se adentran en un terreno resbaladizo que les puede provocar consecuencias desagradables. Como ya he explicado es posible que actuar de forma injusta tenga sentido a veces, pero es importante tener en cuenta que de ser así solo debería de ser algo excepcional pero nunca una norma de comportamiento. También es justo reconocer, que este es un tema complicado por el que es difícil tener una certeza total, por ello, creo que ante la duda es mejor defender la justicia total y sin excepciones.

Sin embargo alguien se podría preguntar. ¿Si el color negro es opuesto y equivalente en todos sus aspectos al color blanco, y el rojo es equivalente al azul, entonces por qué el mal no es equivalente del bien? Pues porque como ya he dicho, en el universo solo son equivalentes aquellos aspectos que tienen sentido y el mal no es uno de ellos. Además no es cierto que el color negro solo represente al mal, porque la mayoría de cosas que representa son benignas, representar el mal solo es uno de los muchos usos que se puede dar a ese color.

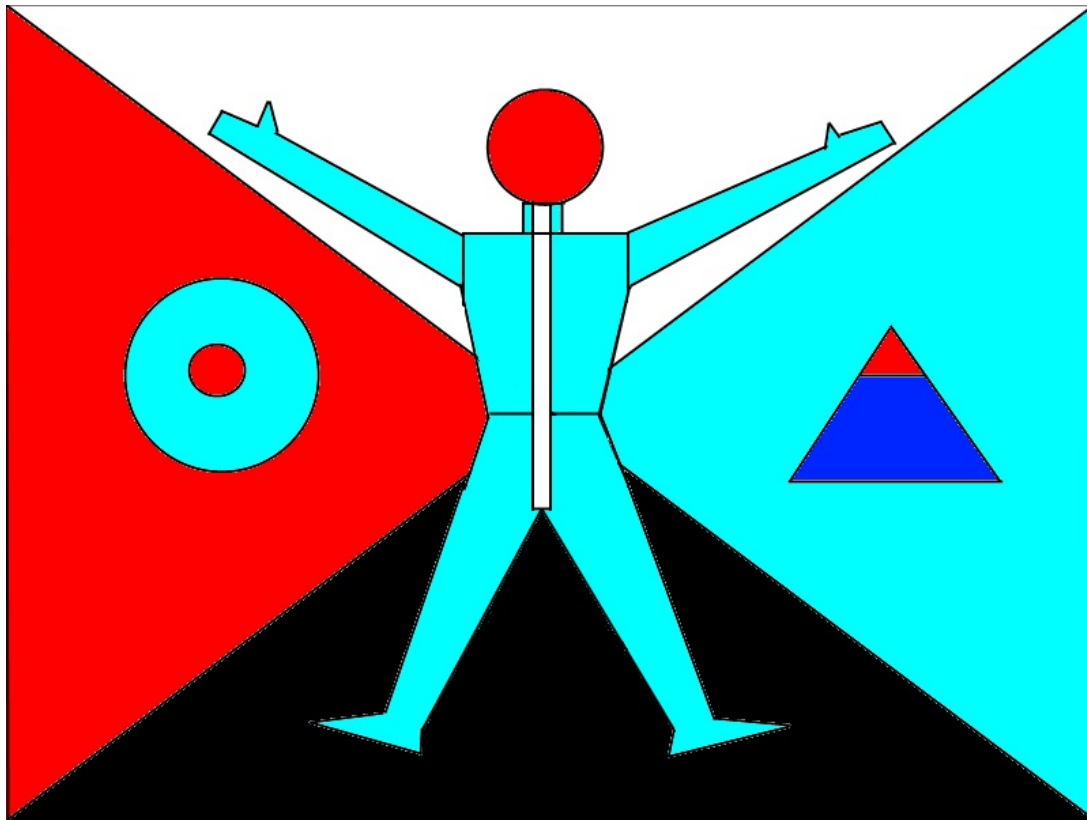
El mal no es equivalente del bien, porque el bien representa aquello que es bueno hacer, mientras que el mal representa el desequilibrio, el error y la ignorancia, además no veo ningún problema en que pueda existir un mundo sin él. El mal puede ser opuesto del bien, pero al ser la consecuencia del error, no puede ser considerado como un igual. En cambio sí es razonable pensar, que la injusticia pueda ser equivalente de la justicia, pero para que eso sea posible, es necesario organizarlo de forma que la justicia sea la norma esencial de la conducta moral y la injusticia solo la excepción. ¿Pero entonces, en qué se diferencia la injusticia del mal? Pues en que el mal, es ante todo, el error de considerar la injusticia como la norma en el comportamiento social, en lugar de una simple excepción. Es evidente que quien así actúa está destinado a fracasar. Y entonces, ¿no se puede plantear el mal también como una excepción? No, porque entonces no sería el mal, sino la excepción de la justicia. El mal es ante todo el error de plantearse la injusticia como norma de conducta, y provoca la degeneración de la personalidad, derivando en un comportamiento mezquino y despótico como síntomas del desequilibrio emocional. Aunque pueda parecer sorprendente, y pocos estarían dispuestos a reconocerlo, la verdad es que la mayor parte de la población considera aceptable actuar de forma injusta en situaciones excepcionales, por este motivo considero correcto analizar todo aquello que gira a su alrededor, para saber hasta qué punto puede tener algún sentido. Si de verdad queremos comprender los motivos de nuestras propias acciones, entonces lo lógico es que primero nos esforcemos en comprender los fundamentos metafísicos del universo.

LA EVOLUCIÓN DE LOS POTENCIALES

El universo se divide en cuatro colores, que representan los cuatro potenciales fundamentales, el color rojo y el azul representan el presente y la línea horizontal, mientras que el color negro y blanco representan el progreso desde el pasado hacia el futuro y la línea vertical. La clave de esto consiste en que mientras que los colores de la línea horizontal, se mantienen durante todo el ciclo cósmico en un intercambio continuo entre sí, en cambio los colores de la línea vertical pasan del atraso y la ignorancia que provocan la aparición del mal, al progreso la cultura y la luz, que ocasionan la aparición del bien. Es decir que mientras que los valores de la dimensión horizontal mantienen una relación armónica y continua, durante todo el tiempo, en cambio la dimensión vertical avanza hacia el abandono del mal y la ignorancia para dirigirse hacia la luz y el bien.

Es importante decir, que aunque todos los valores universales tienen el mismo potencial absoluto, sin embargo no se comportan igual, porque mientras que los valores de la dimensión horizontal se mantienen por lo general a lo largo de todo el ciclo cósmico, en cambio los valores verticales no, porque el mal al ser la consecuencia del error y la ignorancia termina por desaparecer, en el momento en el que los mundos completan su evolución. Es decir que mientras que la mayoría de los potenciales horizontales se mantienen a lo largo de todos los tiempos en forma de relaciones de polaridad positivo negativo, en cambio los valores verticales pasan paulatinamente desde el negro que representa entre otras cosas el error y la ignorancia al blanco, que representa la justicia y la cultura. Existen casos excepcionales, en el que la dimensión del color rojo pasa paulatinamente hacia el color azul, como por ejemplo el proceso de enfriamiento del universo, pero a diferencia del mal, esto es algo benigno y aunque sea cambiante, sigue formando parte de la dimensión horizontal.

Si nos planteamos la metafísica como una cuestión de potenciales, se podría decir que este tema representa la cúspide de la tensión intelectual, porque es un asunto fundamental para el ser humano, al tratar sobre las relaciones interpersonales y la gran importancia que tiene saber elegir la conducta más adecuada. Porque es necesario saber qué camino debemos tomar en los asuntos que tienen gran importancia para nuestro futuro, y en lo que se refiere a la justicia o la injusticia, no debemos olvidar, que solo cuando consideramos la justicia como el eje principal de nuestras acciones, adquirimos la estabilidad necesaria, para encontrar el camino que nos lleva a ser felices. La gran complejidad de este tema, no solo es por la parte emotiva o trascendental que pueda tener, sino también por la gran dificultad que tiene tratar de explicar estas circunstancias de forma científica. Por ello, creo que cualquier filosofía que proporcione una enseñanza moral, debería tener este tema como su elemento esencial.



Como vemos en el esquema, la justicia representada por la línea blanca central, debe ser el eje vertebrador de nuestra vida, del mismo modo que la columna vertebral lo es de nuestro cuerpo. Se puede apreciar, como los colores representativos del cuerpo son afines, pues tanto el color blanco, como el azul pueden representar el bien o la justicia. El cuerpo con respecto a la cabeza tiene como color simbólico el azul, del mismo modo la cabeza con respecto al cuerpo se representa en rojo como símbolo del mando. También se puede observar como el ombligo de la figura coincide exactamente con el punto de intersección de la dimensión vertical y horizontal del esquema, se puede deducir entonces que nuestro cuerpo es una versión en miniatura de los potenciales universales o por lo menos está constituido como reflejo de ellos. Un niño recibe la primera alimentación necesaria para vivir a través de su ombligo, a su vez en el caso de los potenciales universales la vida surge de la unión entre el lado masculino y el lado femenino, que curiosamente coinciden en el mismo punto en el que se encuentra el ombligo de la figura, una coincidencia interesante si tenemos en cuenta que el ombligo se encuentra en el mismo punto que simboliza la vida, pues la vida representada por el color verde, surge del equilibrio adecuado entre los dos valores horizontales representados por el color rojo y el azul. El significado de esto es que las cuatro extremidades de nuestro cuerpo en realidad

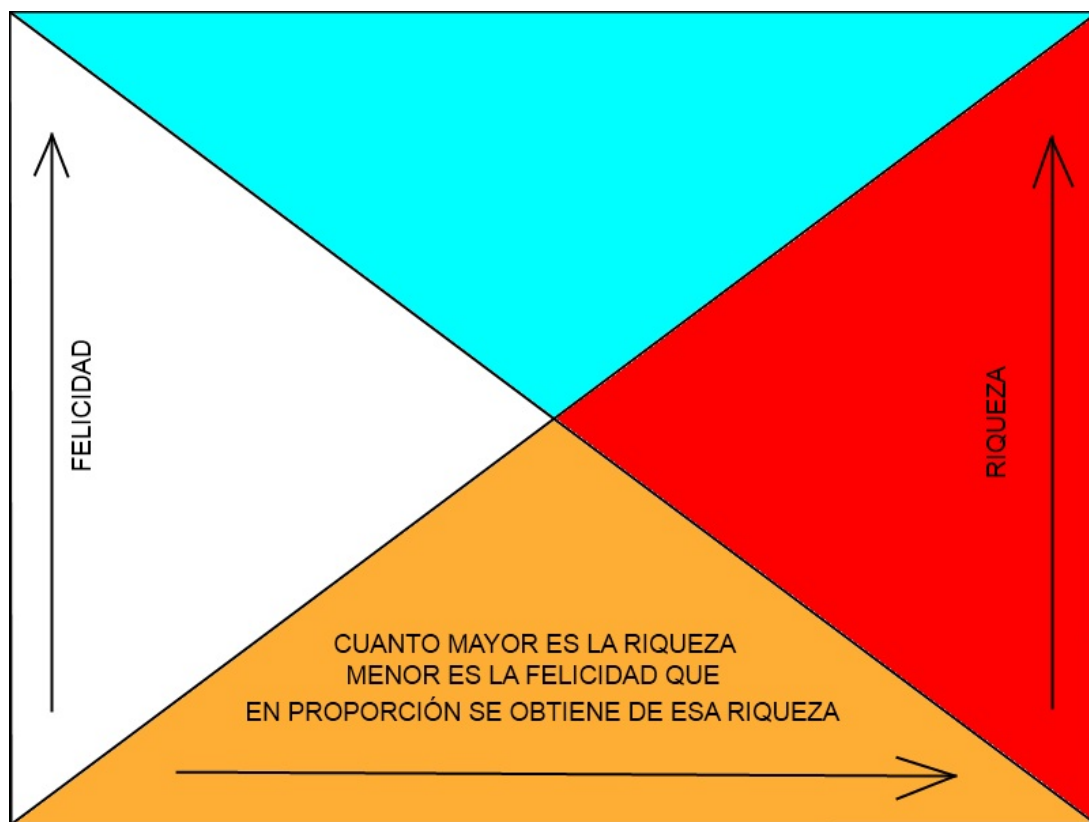
representarían los cuatro potenciales del universo. Otra característica que se puede apreciar, es que el color rojo, representativo del lado derecho, se encuentra en el lado izquierdo del esquema, lo cual puede parecer una contradicción, pero todo depende del punto desde donde se mira, pues si nos fijamos en este esquema podremos ver como la mano derecha de la figura, coincide con el color rojo, es decir que tiene sentido si nos planteamos el esquema desde su propia perspectiva. En las figuras laterales también se puede apreciar el contraste entre el símbolo de mando representado en rojo y la parte gobernada representada en azul, también se puede deducir que un círculo puede ser dividido en varias pirámides. La conclusión de este esquema es que la justicia y el bien deben ser el eje vertebrador de la sociedad, como medio para convertirse en una civilización avanzada.

Resulta llamativo observar como este esquema podría coincidir con aquellas creencias antiguas, que proponían que el universo está constituido por cuatro elementos esenciales: Tierra, agua, aire y fuego. De ser esto cierto, podríamos pensar que la tierra estaría representada por el color negro inferior, por ser la parte de abajo, el aire estaría representado por el color blanco, situado en la parte superior, el fuego estaría representado por el color rojo izquierdo y el agua estaría representada por el color azul derecho. La conclusión que se puede sacar de ello, es que esas creencias antiguas lo que planteaban era una idea intuitiva pero inexacta de las circunstancias, es decir que de ser ciertas las ideas planteadas en este libro, aquellas creencias antiguas no representarían la verdad, pero si una versión sencilla de ella. También es importante señalar que este esquema no tiene como finalidad representar la naturaleza atómica de la materia, sino la forma que la naturaleza utiliza para coordinarse entre sí.

LA FELICIDAD Y LA RIQUEZA

Se podría decir que desde cierto punto de vista la felicidad es inversamente proporcional a la riqueza, es decir que cuanto menos riqueza se tiene, mayor es la felicidad que se puede obtener de esa riqueza. Esto significa que si partimos del supuesto de que tuviéramos una cantidad de riqueza pequeña, la cantidad de felicidad que conseguiríamos extraer de esa riqueza sería mucho mayor que la felicidad que se conseguiría extraer de esa riqueza en el caso de ser ricos. De la misma manera si una persona tuviera una cantidad de riqueza muy grande, la felicidad que se podría extraer de esa riqueza sería como máximo un quince por ciento más que quienes solo tuvieran la riqueza estrictamente necesaria para vivir. Esto es debido a que la riqueza necesaria para ser feliz es

fundamentalmente la necesaria para vivir sin excesivos lujos. Por eso, la clave de la felicidad no depende de cuánto dinero se tenga sino de cómo sea administrado. Esto no impide que teniendo más dinero aumenten nuestras posibilidades de ser más felices, pero determina, que una vez las necesidades básicas están satisfechas, una cantidad de riqueza adicional solo aporta una cantidad mínima de felicidad, con independencia de la riqueza de que se trate. Esto es cierto, pero suponiendo que lo que hagamos para conseguir más riqueza no arruine los fundamentos de la felicidad que ya teníamos. De ahí viene la expresión “vender el alma al diablo” esto significa que a veces las personas por obtener más dinero sacrifican cosas esenciales para la vida y para la felicidad que en realidad les vuelve infelices, debido a la ingenua creencia de que todo lo que se haga por conseguir más dinero siempre merece la pena. Es decir que si para conseguir más dinero destruimos los fundamentos de una vida digna al final tendremos más dinero pero también una vida infeliz, porque con frecuencia, aquellas cosas que nos hacen más felices no son siempre las más caras sino aquellas que más nos gustan con independencia de su precio. La conclusión es que desear tener más riqueza no es malo, pero para que esa riqueza nos haga más felices es necesario no renunciar a vivir con dignidad y justicia. Porque la felicidad y la riqueza no están directamente relacionados. Siempre la honradez debe estar por delante de la obtención de dinero, y si para obtener dinero es necesario perder la dignidad, entonces es preferible quedarnos como estamos. En mi opinión, el hombre del futuro será inmensamente virtuoso y dispondrá de grandes maravillas que hoy en día son inimaginables, pero todo ello lo conseguirá sin renunciar jamás a su dignidad.



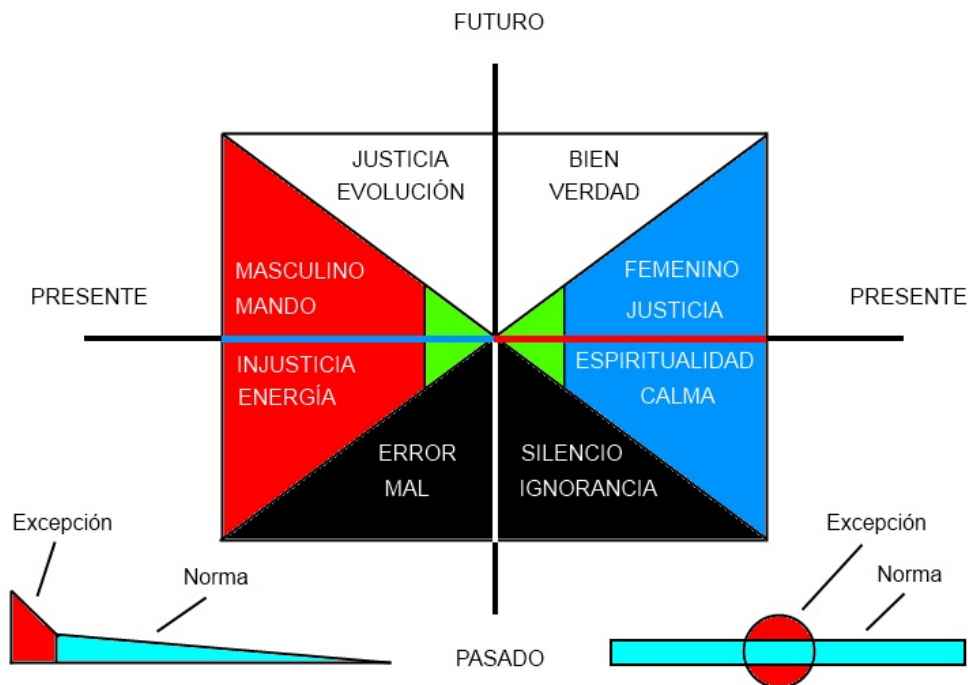
Como se ve en el gráfico, cuanto mayor es la riqueza, menor es la felicidad que en proporción se obtiene de esa riqueza. Por lo tanto, el gráfico no mide la felicidad, sino la cantidad de felicidad que cada volumen de riqueza puede proporcionar. La conclusión que se puede extraer de ello, es que cuando disponemos de los recursos suficientes para tener nuestras necesidades básicas satisfechas, la felicidad que se puede extraer de una mayor cantidad de dinero es escasa, en consecuencia no debemos perder el sentido común para conseguir más dinero, porque eso nos puede llevar a tener más dinero pero menos felicidad. Planteado mediante porcentajes, se podría decir que si el sueldo de un trabajador medio equivale a un 15% de dinero y con ese 15% de dinero se puede conseguir un 85% de felicidad, en consecuencia para conseguir ese 15% de felicidad que falta para llegar al 100%, sería necesario añadir un 85% más de dinero. Esto significa que un trabajador medio podría conseguir el 85% de la felicidad solo con su sueldo, en cambio para alcanzar el 15% de felicidad que le falta para llegar al 100% necesitaría multiplicar por seis la cantidad de dinero necesaria. Es decir que necesitaría seis veces más dinero para conseguir solo un 15% más de felicidad.

La conclusión es que el incremento de la felicidad y el dinero no son proporcionales, por lo tanto, debemos tener cuidado y ser prudentes en los

métodos que podamos usar para conseguirlo, no vaya a ser que en el empeño destruyamos aquello que ya teníamos. No hay nada de malo en tratar de tener más dinero, pero es necesario entender que cuanto más dinero tengamos, menos felicidad se podrá sumar a la ya existente, por ello, no debemos perder el sentido común en los medios utilizados para conseguirlo, porque podríamos perder los fundamentos esenciales que nos hacen felices.

LA NORMA Y LA EXCEPCIÓN

El universo está regido en su totalidad por la división binaria de sus elementos, esto significa que prácticamente en todas sus partes se encuentran pruebas de esa división. Tenemos ejemplos como los sexos, el día y la noche el hombre y la mujer, el frío y el calor. La vida es la consecuencia del adecuado equilibrio entre estas dos dimensiones. La dimensión masculina está representada por el color rojo, y la dimensión femenina por el color azul. El producto de la relación armónica de estos dos colores es el color verde y por ello representa la vida, pues la vida surge con más fuerza cuando estas dos energías se combinan en la misma proporción. Esto es lo que se podría definir como un uso adecuado de las cosas. Todo aquello que existe en el universo y tiene sentido está regulado por este principio fundamental que determina que todo debe hacerse de forma equilibrada. Se podría definir el universo como un sistema binario doble formado por una cruz de cuatro lados divididos por una X central, esto provoca como resultado la existencia de las dimensiones, vertical y horizontal. La existencia de estas dimensiones crea la necesidad de organizar estas fuerzas en lo que se podría denominar normas y excepciones o mayorías y minorías. Es importante señalar que el uso de excepciones válidas solo es aplicable a aquello que tiene lógica, porque aquellas cosas que son absurdas no tiene sentido que se hagan ni siquiera de forma excepcional.



En el universo, los valores potenciales de los colores son iguales en términos absolutos, pero una vez se organizan en mayorías y minorías la línea horizontal pasa a estar ocupada casi en su totalidad por la dimensión femenina y el color azul, en cambio, para compensarlo, la dimensión masculina representada por el color rojo se extiende más en el plano vertical que la femenina. Podemos ver un ejemplo de ello observando cómo se distribuyen los planetas en el sistema solar, pues mientras estos son numerosos y se extienden por todo el plano horizontal del espacio, en contraposición el sol sólo es uno, pero en masa y tamaño los supera a todos con facilidad, de esta forma se compensa su menor extensión en el plano horizontal. Otra de las cuestiones que se pueden ver reflejadas en este gráfico es la forma en que se plantea la relación entre la justicia y la injusticia, sobre esto yo soy partidario de defender la justicia total como forma de relación entre las personas pero este es un asunto abierto a distintos puntos de vista. El hecho de que la injusticia se encuentre en el plano horizontal del esquema y no en la parte inferior donde se encuentra el mal determina que este comportamiento podría existir de forma indefinida al representar este plano todo aquello que probablemente persistirá en el tiempo. También determina que de tener sentido, sería solo en situaciones excepcionales, pues está representada por el color rojo símbolo de la excepción. Esto sería cierto pero solo en el caso de

que sea considerado lógico actuar de forma injusta en situaciones excepcionales, de no ser así dejaría de estar incluida en los supuestos de excepciones válidas.

Esto es así, porque la ley universal de la norma y la excepción determina que las cosas se deben organizar en forma de mayorías y minorías pero no asegura cuales tienen sentido y cuáles no.

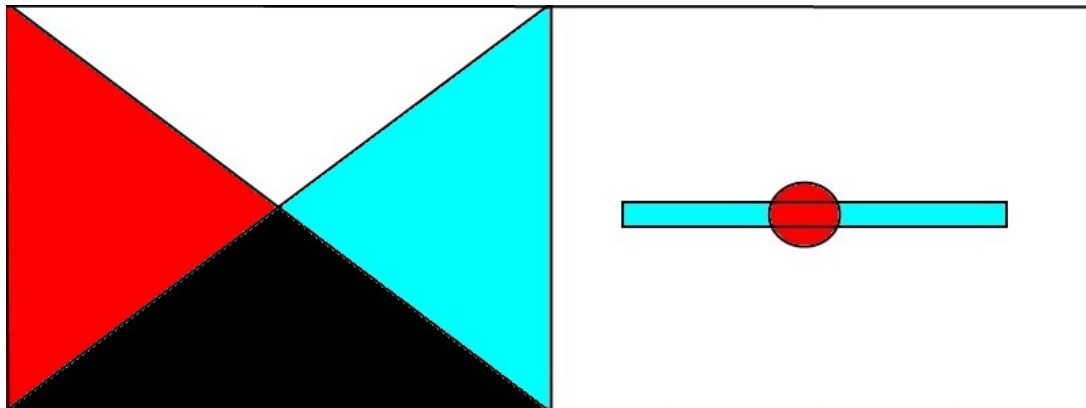
En el gráfico se muestra como sería el comportamiento social respecto a la forma de plantear las excepciones de la justicia. La línea horizontal y mayoritaria representa la actitud que es conveniente tener habitualmente para una adecuada convivencia, es decir que la actitud en defensa de la justicia debe ser la norma en las relaciones entre las personas y en consecuencia en el supuesto de que existan casos en los que fuera lógico no ser justo serían casos minoritarios y más relacionados con el poder y las diferencias de sueldos que con la delincuencia o el mal, pues como se ve en el gráfico el mal se encuentra en un lugar del plano distinto al ocupado por la injusticia. La razón de ello es porque puede haber injusticias que contengan el mal, pero también puede haber injusticias sin él. Esto es debido a que el mal a diferencia de la injusticia es un comportamiento derivado del error y del desequilibrio y por ello es del todo rechazable. Por lo tanto y suponiendo que esto fuera cierto, la norma en la conducta social debe ser la convivencia en un marco de comportamiento justo, eso significa que los hipotéticos actos injustos serían hechos minoritarios y excepcionales pero actuando siempre dentro de la legalidad. Estos comportamientos que podrían definirse como injustos, pero que a la vez serían lógicos, estarían principalmente reflejados en los órganos de poder y dirección, en forma por ejemplo de sueldos más altos, pero en ningún caso tendrían relación con la delincuencia, el mal, o la violación de la ley. Podría decirse entonces que el mal no tendría cabida en las sociedades del futuro al ser la consecuencia del error y del desequilibrio moral, sin embargo la injusticia estaría sujeta a la duda, pues como ya he dicho existen hoy en día comportamientos que con frecuencia reciben ese calificativo y que sin embargo son legales. En cualquier caso yo considero mejor defender la justicia total y sin excepciones como forma de comportamiento moral, esto significa que en el caso de ser considerada un error la teoría de las excepciones de la justicia dejaría de estar incluida en los ejemplos de excepciones válidas. Sin embargo, estos gráficos siempre pueden servir para entender mejor el comportamiento de aquellos que sí la consideran una forma de relación social correcta. En cualquier caso aun aceptándose la existencia de excepciones a la justicia el mal siempre sería rechazable al ser la consecuencia de un desequilibrio en la conducta social, que termina dando lugar a la delincuencia y la ilegalidad.

Alguien se podría preguntar. ¿Si en el universo existe la ley universal de acción y consecuencia por la que todo acto hecho al prójimo algún día se nos hará a nosotros, entonces no invalidaría esto la teoría de las excepciones de la justicia? En efecto esa es mi opinión, pero existe la posibilidad de que no sea así, debido a que estas excepciones podrían ser consideradas lógicas, por el hecho de que la fuerza de la realidad presente sería demasiado grande como para verse influida por esta ley. ¿Pero entonces, de qué manera la realidad presente podría influir en el principio de justicia universal? Es posible que aquellos que siempre actuaran en consonancia con la justicia total, se pudieran sentir a veces en situación de desventaja, frente a aquellos que aceptasen las excepciones. Sin embargo, como todo acto injusto también conlleva un riesgo, resulta difícil afirmar de forma concluyente qué punto de vista es el correcto, por este motivo yo me inclino por defender la justicia total como modo de relación social correcta. También es importante señalar, que en el caso de que tuviera sentido aceptar las excepciones de la justicia sería correcto actuar así pero no porque se cuestione la ley de justicia universal, sino por considerar que aun siendo cierta merecería la pena actuar de este modo a veces, aun a sabiendas de que según esta ley, todo lo que hagamos a los demás algún día se nos hará a nosotros mismos. ¿Pero entonces, si según esta teoría podrían existir razones para ser injusto a veces, como podemos saber en qué supuestos merece la pena actuar de esa manera y en qué supuestos no? La respuesta es muy sencilla, porque la única actitud que es posible para un ser civilizado es plantearse la justicia como norma esencial de la conducta, y si en algún momento tuviera sentido no actuar así supongo que eso sería cuestión de instinto, pero como ya he dicho, de tener sentido las excepciones de la justicia, seguramente estarían relacionadas con cosas como las diferencias de sueldo, o el tipo de puesto de trabajo, pero no con actividades delictivas o ilegales.

Estos son algunos de los muchos ejemplos en los que se aplica la norma y la excepción, pero en el universo existen innumerables supuestos como por ejemplo la relación entre el núcleo galáctico y las estrellas, los días laborables y los fines de semana, en este caso es útil tener en cuenta el esquema, para comprender la importancia de respetar el equilibrio entre la norma y la excepción, porque la excepción no debe ser mayor del veinte por ciento del conjunto, para que exista una adecuada coordinación entre ambos aspectos. Si por ejemplo aplicamos esto a la relación entre los días festivos y laborables, la conclusión es que lo adecuado sería que los días festivos no deberían ser más de dos como máximo por semana y realizados de forma consecutiva, excepto si se

libra la semana completa. Del mismo modo, el número de horas dedicado a trabajar cada día, no debería ser excesivo, porque es mejor trabajar pocas horas, todos los días laborables, antes que pretender trabajar muchas horas con el fin de conseguir más días libres, porque para eso ya existen las vacaciones. No respetar la armonía de los ritmos solo puede ser perjudicial para la salud.

Otro ejemplo de la norma y la excepción es la relación entre los miembros del poder y sus súbditos, pues mientras que los súbditos representan una mayoría homogénea, el poder es una excepción diferente y minoritaria concentrada en el núcleo, tanto en los sistemas políticos como en los económicos. Es precisamente en este aspecto donde la injusticia puede incrementar su potencial, pues aunque el gobierno solo representa una parte mínima de la población sin embargo concentra un mayor poder, que a su vez le permite obtener ventajas como sueldos o puestos de trabajo mejores. Sin embargo, el hecho de que los políticos o empresarios tengan más poder no significa que exista ninguna razón para que dejen de considerar la justicia como norma esencial de su conducta. Porque aunque puede parecer que un rey tiene un poder absoluto, sin embargo él también tiene que rendir cuentas ante los que comparten el poder con él, la historia ha demostrado innumerables veces que cuando un rey cree que puede hacer lo que quiera sin tener en cuenta a los demás, con frecuencia es sustituido de su cargo por aquellos a los que él consideraba simples súbditos. Quizás un rey pueda tener un poder muy grande comparado con la mayoría de la población, pero con respecto a aquellos que comparten el poder con él solo es uno más. Por eso, da igual lo grande que sea un sueldo o un cargo, vivir con dignidad siempre será la mejor opción.



En este gráfico vemos a la izquierda los valores absolutos del universo en forma simple, sin organizar en mayorías y minorías. En el lado horizontal izquierdo está el color rojo que representa la energía, la técnica y la injusticia. En el lado

horizontal derecho se encuentra el color azul que representa la filosofía, la justicia y la línea horizontal. En el lado inferior se encuentra el color negro que representa la ignorancia, el comienzo, el error y el mal. En el lado superior está el color blanco que representa la verdad, la cultura, el futuro y la justicia. Existen muchos más simbolismos aplicables a estos colores pero este resumen sirve para entender mejor su significado genérico. En el esquema de la derecha podemos ver como los valores universales han pasado a la siguiente etapa y se han organizado en forma de mayorías y minorías o normas y excepciones, que es como normalmente se expresan, representando el color azul a la norma y el color rojo la excepción. Este cambio no supone ninguna variación en cuanto a su potencial absoluto, lo que indica, es que a partir de este momento, cada valor se expresara más en una dimensión distinta.



En este gráfico podemos ver como los valores absolutos de la justicia y la injusticia, se han organizado en forma de mayoría y minoría, estando representada la injusticia por el color rojo, en el lado minoritario y la justicia por el color blanco en el lado mayoritario, esto significa que es necesario que la justicia sea la norma esencial de conducta para que sea posible la convivencia pacífica. En este caso la línea horizontal está representada en color blanco en lugar de azul, como forma de simbolizar, que no solo es necesario defender la justicia, sino también es necesario defender el bien, porque el bien y la justicia deben ir juntos. Esto significa que aun en el caso de que se admitieran supuestos en los que se acepten las excepciones a la justicia en cambio el mal debería ser rechazado por completo, al ser un comportamiento equivocado. La principal conclusión de este esquema, es que aunque en términos absolutos los valores de la justicia y la injusticia sean iguales, como hemos visto en el gráfico anterior, esto no significa que se tengan que expresar así en la práctica, pues es necesario que se definan en forma de mayorías y minorías para que resulte útil su

aplicación. También hay que tener en cuenta que el hecho de que el color azul sea más importante en el plano horizontal, no significa que exista una contradicción con el principio de igualdad de potenciales, pues a cambio el color rojo se extiende más en la dimensión vertical. Como se ve en el gráfico de potenciales, el mal simbolizado por el color negro, se encuentra claramente separado del color rojo, como forma de indicar, que mientras la injusticia puede tener excepciones válidas, en cambio el mal debe ser rechazado siempre, por ser un comportamiento derivado del error y la ignorancia.

También es importante señalar que aunque las leyes universales determinen que las cosas se deben organizar por lo general en forma de mayorías y minorías, esto no significa que tenga sentido todo lo que la gente hace de forma habitual, porque estas leyes solo determinan como se deben organizar si se hacen, pero no determinan que sea correcto hacerlo. Porque solo tiene sentido hacer con moderación aquello que es lógico, pero cuando se considera que algo está equivocado, sencillamente debe ser rechazado por completo y por lo tanto no se debe hacer no siquiera de forma excepcional.

EL BIEN Y EL MAL

Con frecuencia, las sectas dedicadas a la adoración del mal o del diablo, suelen decir que el mal y el bien son necesarios por igual, pero en mi opinión esto solo es una estrategia para tratar de justificar su propia degeneración. Ellos pretenden afirmar, que el bien y el mal son semejantes a otros aspectos binarios presentes en el universo como el día y la noche o el hombre y la mujer. Sin embargo ésta en mi opinión es una conclusión equivocada, pues estos aspectos binarios de la naturaleza son todos ellos benignos y necesarios para el correcto progreso de la humanidad, pero en cambio el mal solo es un elemento de freno para ella. No comprenden que el día y la noche, o el hombre y la mujer, son opuestos, pero a la vez colaboran entre sí para el bien de ambos, sin embargo el bien y el mal se oponen en un sentido absoluto, pues el bien no necesita del mal, y el mal cuando se gesta, se desarrolla como un virus con el único fin de dominar la mente humana por completo para corromperla. Porque en realidad el mal es solo la consecuencia de la ignorancia propia de las sociedades atrasadas y por ello el progreso solo es posible evolucionando desde la oscuridad hacia la luz y desde la ignorancia hacia el conocimiento. Por ello, es absurdo pensar en una coexistencia entre el bien y el mal, pues en un mundo evolucionado no tiene sentido que exista el mal, porque este solo es la consecuencia del error y la ignorancia. En realidad el mal, surge como consecuencia de la necesidad que

tiene el universo de regenerarse y olvidar para poder comenzar un nuevo ciclo cósmico. Porque mediante la renovación, los seres vivos vuelven a experimentar todas las experiencias universales con toda su plenitud, como si fuera la primera vez. Debido a ello el universo regresa a la ignorancia y como consecuencia accidental y no deseada de la ignorancia se genera el mal. Sin embargo, una vez el universo comienza su labor de evolución se hace cada vez más culto, y en consecuencia esto provoca la paulatina desaparición del mal. Porque la cultura es luz y el mal es oscuridad, y en los mundos evolucionados al final solo queda la luz de la cultura, por ello, en un mundo de sabios el mal termina por desaparecer. La relación armónica entre polaridades solo tiene sentido cuando ambas son benignas y beneficiosas para los seres vivos, porque el mal solo lleva al perjuicio y la infelicidad. El mal cuando se genera no para de crecer y hace sufrir a todos incluso a quienes que lo llevan, por ello es necesario utilizar como mínimo una fuerza igual y opuesta para hacerlo desaparecer. Porque solo cuando el mal siente temor del bien desaparece, y eso no se consigue con actitudes tímidas o titubeantes. El nazismo no desapareció porque alguien convenciera a Hitler de que era mejor respetar a los demás, el nazismo desapareció porque alguien obligó a Hitler a respetar a los demás. El mal en su esencia, no es la consecuencia de la posesión de un espíritu maligno, pero pueden existir personas degeneradas, que al morir se conviertan en espíritus degenerados, por ello, no se puede excluir la posibilidad de que en algún caso un espíritu dominado por el mal, haya intentado controlar a un ser humano, pero me parece absurdo pensar que puedan existir espíritus dedicados simplemente a hacer el mal a los demás, porque los espíritus igual que las personas también pueden cambiar. El mal en realidad, es la consecuencia de la degeneración de la conducta moral, tanto si esto ocurre en un ser humano, como si le ocurre a un espíritu. Pero entonces ¿si una persona maligna al morir se puede convertir en un espíritu maligno, esto significa que se pueden conservar los recuerdos después de la muerte? En mi opinión, el espíritu puede recordar un resumen de sus vidas anteriores, pero esos recuerdos se desactivan mientras dura la vida humana para no interferir con la memoria de la vida presente. Este mismo proceso ocurre con la memoria cuando nos despertamos de un sueño, automáticamente los recuerdos de los sueños se desactivan, para no interferir con los recuerdos de la vida consciente. Porque aunque muchos no lo sepan, en realidad nos pasamos toda la noche soñando, pero en el momento en el que estamos a punto de despertarnos, el cerebro desactiva los recuerdos de lo que hemos soñado y así podemos retomar nuestra vida consciente allí donde la hemos dejado. Es como si al dormir regresáramos

un poco a esa dimensión espiritual. Sin embargo, es diferente en lo que se refiere a las cualidades del espíritu, pues aunque en una nueva vida no se pueda recordar los hechos ocurridos en la anterior, en cambio sí me parece razonable que se puedan conservar las cualidades adquiridas por el espíritu durante sus reencarnaciones anteriores.

El mal es en realidad la consecuencia de la degeneración de la conducta moral de quien lo tiene y solo puede suponer un elemento de perjuicio para él, pues quien tiene el mal como eje de su conducta es semejante a la tierra cuando carece de agua, queda estéril e incapaz de dar vida. Porque la conducta honrada y la espiritualidad son como el agua para la tierra. Por ello, las personas malignas tratan de acaparar desesperadamente dinero con la vana creencia de que eso solucionara su sensación de vacío y no comprenden que no es una cuestión de dinero sino de dignidad. Estas personas padecen un desequilibrio en su alma que las vuelve opacas a las sensaciones de felicidad, y solo cuando comprenden que la vida debe estar basada en la justicia su alma vuelve a estar equilibrada. En comparación se podría decir que es como si el dinero fuera la tierra y la dignidad fuera el agua, por ello solo quien tiene el mismo aprecio por ambos aspectos puede llegar a ser feliz. El mal en definitiva surge cuando se pierde el equilibrio necesario en las relaciones sociales con nuestros semejantes, y solo cuando se regresa a una actitud civilizada el alma vuelve a ser feliz.



Planteadas estas cuestiones mediante un esquema, se podría representar con un cuadrado dividido por una equis central que lo cruza y que lo divide en cuatro partes, en la parte inferior se encontraría el mal representado por el color negro, este color en principio es benigno, pero su relación con el mal se debe a que el mal es un error que surge de la oscuridad intelectual y la ignorancia. En el lado superior se encontraría el bien, que representa la luz, el conocimiento, y el progreso. Hay que tener en cuenta que el progreso siempre va de la ignorancia hacia el conocimiento o del mal hacia el bien y nunca al revés a diferencia de lo que afirman quienes adoran al mal. Porque aunque no lo quieran reconocer, el bien no necesita del mal para existir. Es diferente en el caso de los valores benignos del cosmos como el masculino y el femenino que si necesitan colaborar de forma armónica y continua por el bien común. Es cierto que el bien y el mal son opuestos igual que los sexos masculino y femenino, o los polos positivo o negativo de un campo magnético, pero a diferencia de ellos el mal no es necesario para el progreso de la humanidad, porque él mal es la consecuencia del error de considerar la injusticia como la norma básica de la conducta humana en lugar de ser una simple excepción.

Podría decirse de una forma más clara, que en el caso del bien y del mal, el bien representaría aquello que es lícito y adecuado hacer y en cambio el mal

representaría aquello que por ser un error, es del todo rechazable. Porque solo puede existir felicidad en el equilibrio y la moderación y solo existe moderación y sensatez cuando la justicia es la norma básica de nuestra conducta moral. Sin embargo, es diferente si de lo que se trata es de la injusticia y no del mal, porque hay formas de injusticia que contienen el mal, pero también pueden haber otras que no lo contengan, porque aunque la injusticia me parece en principio rechazable, sin embargo no creo que sea imposible que puedan existir excepciones justificadas en casos como por ejemplo las diferencias en los sueldos de algunos trabajos. Estas diferencias pueden ser consideradas injusticias desde ciertos puntos de vista, pero a diferencia del mal, son situaciones socialmente aceptadas por todos y se hacen de forma pacífica, en cambio el mal suele ir acompañado de la ilegalidad o el crimen. Porque aunque las sectas demoníacas intentan justificar sus crímenes diciendo que el mal es necesario, en realidad no todo lo que es posible hacer en la vida es razonable hacerlo. Por ello, cuando hablamos del uso moderado de una cosa o un hábito de vida, se debe entender que se refiere al uso de algo razonable, porque aquellas cosas que sencillamente son absurdas, no tiene sentido hacerlas ni en gran, ni en pequeña medida, sencillamente deben ser rechazadas del todo y esto es precisamente lo que ocurre con el mal.

El esquema de los valores universales está dividido por dos conjuntos que podríamos llamar binarios o positivo negativo, uno es el que representa la línea vertical y el otro la horizontal. De esta forma en el lado vertical del esquema se representan el día y la noche, el silencio o el sonido entre otras cosas. También representa el progreso de la humanidad desde el atraso y la ignorancia que causan el mal, hacia el conocimiento y el bien, y solo puede dirigirse desde abajo hacia arriba. Aunque el bien y el mal se parezcan en el hecho de que son opuestos a otros aspectos binarios del universo como los sexos o los polos magnéticos, sin embargo a diferencia de ellos el mal no es necesario, porque mientras que los sexos o los polos magnéticos son opuestos pero útiles, en cambio el mal es opuesto de una forma distinta porque mientras que el bien representa aquello que es bueno y razonable, en cambio el mal solo representa aquello que es equivocado, al ser la consecuencia del error y la ignorancia, por ello, cuando la humanidad destierre de la superficie de la tierra la oscuridad y la ignorancia el mal terminará por desaparecer. Es cierto que tras la finalización del ciclo cósmico y el inicio de un nuevo ciclo el mal reaparecerá, pero no porque este sea necesario, sino como ya he dicho porque es la consecuencia no deseada del error, que es común en los mundos en desarrollo. Porque los mundos para

poderse regenerar necesitan volver a empezar desde cero, y en consecuencia deben olvidar y regresar a la ignorancia. El mal no surge porque sea necesario, sino que es la consecuencia no deseada del error y la ignorancia, que en cambio sí son necesarios para la correcta regeneración del universo.

En la posición horizontal se encuentran los aspectos polares masculino y femenino que se coordinan entre sí y que son benignos y necesarios para el bien común. La relación entre estos aspectos polares o sexuales son necesarios para el progreso, por ello se encuentran sometidos al necesario equilibrio en el uso de estos valores. Es decir que solo con una relación equilibrada entre los valores benignos presentes en el esquema se deriva la felicidad, pues solo con el uso moderado de aquello que tiene sentido se consigue el progreso de la humanidad. Por ello, es necesario vivir la vida con moderación, porque el progreso se haya en el equilibrio adecuado en nuestras acciones. También del uso moderado de las cosas se derivan las excepciones justificadas, pero como ya he dicho, solo tiene sentido el uso excepcional de aquello que tiene sentido y no de aquello que es dañino como las drogas o el alcohol. Las drogas son rechazables siempre, porque desequilibran el mecanismo de estímulo cerebral y rompen los lazos afectivos familiares. De esta forma el bien y el mal se sitúan en el esquema en la posición vertical que representa el proceso de evolución de la humanidad desde abajo hacia arriba, mientras que los valores sexuales y polares del universo lo hacen en la posición horizontal. Así en el lado izquierdo del esquema, se encontrarían los valores masculinos como por ejemplo: El hombre, el sol, la sal, el calor, la injusticia, el punto, el centro, el gobierno, la autoridad, el color rojo, la excepción, la minoría, el polo positivo magnético, la derecha, la materia, el sonido, la cresta de una honda. En el lado derecho del esquema se encontrarían los valores femeninos representados por: La mujer, la espiritualidad, la filosofía los planetas, las estrellas, el agua, la lluvia, el frío, la justicia, el azúcar, el color azul, la mayoría, el polo negativo magnético, la izquierda, la línea, el valle de una honda. Se puede pensar que las estrellas y el sol son lo mismo, pero en realidad la definición de masculino o femenino depende de la circunstancia según como se mira, porque los valores masculinos o femeninos están en todas las cosas y en el caso de las estrellas lo que determina su aspecto sexual es con respecto a qué se considere, porque el sol es masculino con respecto a los planetas que giran a su alrededor, pero también es femenino con respecto al núcleo galáctico, por girar alrededor de él. Porque la feminidad o masculinidad no es del objeto sino de su actitud. Es decir que es femenino el hecho de girar en torno a otro objeto y es masculino el hecho de actuar como elemento capital y

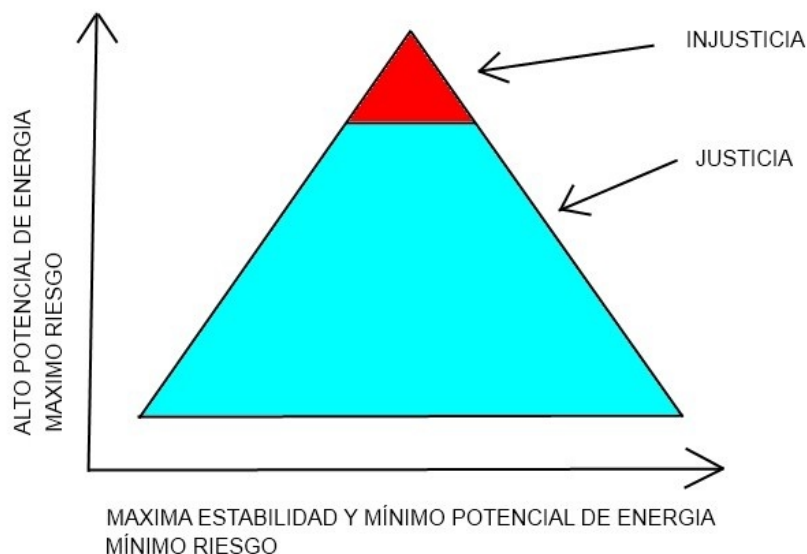
centro con respecto a aquello que gira a su alrededor y depende de él. Por ello, no se debe pensar que el hecho de ser hombre o mujer signifique que solo se posean valores propios de su sexo, pues ambos valores están presentes en todas las cosas. La definición sexual es solo un factor de circunstancias, porque hasta el más pequeño de los átomos que forman nuestro cuerpo se componen de ambos valores, por ejemplo el núcleo representaría su parte masculina y los electrones que giran a su alrededor la femenina. Por lo tanto todos nosotros estamos compuestos de ambos valores y el hecho de que nos definamos como hombre o mujer solo es válido con respecto a uno de ellos. Otro ejemplo de ambigüedad son el color blanco y negro, ambos colores pueden representar tanto los valores femeninos como masculinos según el plano en el que se encuentre. Estos colores son en esencia benignos, pero el color negro también puede representar el mal en determinadas circunstancias, igual que el rojo puede representar la injusticia. Sin embargo, eso no significa que estos colores no sean benignos, porque todos los colores lo son, la definición de maligno depende solo de las circunstancias en las que se encuentre. Esta asociación se debe al hecho de que de la oscuridad se puede derivar la ignorancia y de la ignorancia se puede derivar el mal, pero el color negro también representa el descanso, el silencio, la concentración y la seriedad, que son valores benignos, por ello, el hecho de asociar el color negro y la oscuridad con el mal, tan solo se debe considerar como algo excepcional.

La unión del color rojo que representa los valores masculinos, con el color azul que representa los valores femeninos, dan lugar al color verde que representa la vida, esta vida surge del equilibrio entre estos dos colores pero también del equilibrio de todos los aspectos cósmicos que tienen polaridad. Esto significa que con el equilibrio y la moderación es como se consigue el progreso frente a los comportamientos desequilibrados y despóticos que representa el mal. Aunque la injusticia y el mal se parecen, en realidad no tienen la misma raíz, porque mientras la injusticia se encuentra en el lado horizontal izquierdo del esquema, en cambio el mal está en el lado inferior, esto determina que aunque tengan cosas en común no son lo mismo, porque mientras que algunas cosas que se consideran injustas son aceptadas socialmente y funcionan dentro de la ley, en cambio el mal siempre es rechazable y con frecuencia está relacionado con el crimen y el desprecio a la legalidad. En consecuencia puede haber mal en la injusticia, pero también puede haber injusticia sin mal. Podría decirse que la injusticia contiene mal, cuando quien hace esa injusticia además es un déspota o un tirano. Porque alguien puede considerar injusto que el jefe de una empresa

gane más que sus empleados, pero sin embargo eso no impide que pueda darles un trato correcto, a diferencia de un tirano, que en cambio no lo haría por ser una persona mentalmente desequilibrada.

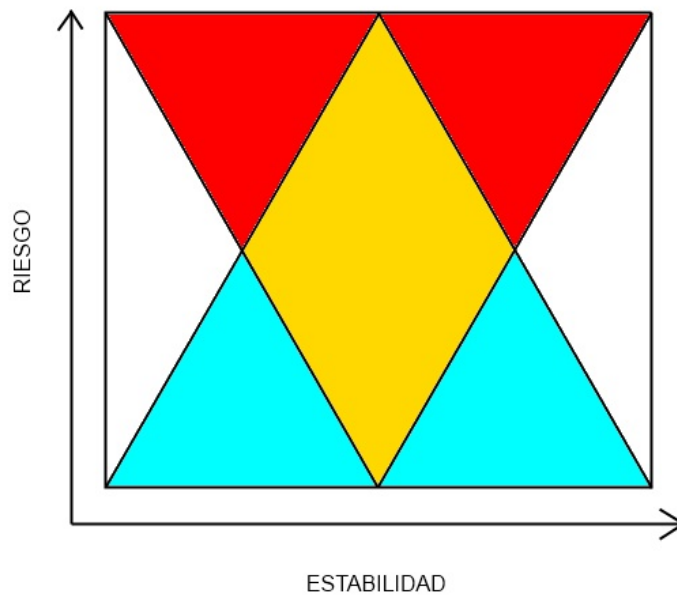
En mi opinión, el progreso irá disipando las sombras que impiden el desarrollo del intelecto humano, hasta convertir a los hombres del futuro en seres virtuosos como consecuencia de su cultura y desarrollo, por ello, resulta llamativo ver como el cine los representa, pues propone que serán en su mayoría altamente evolucionados en el aspecto tecnológico, pero al mismo tiempo mediocres en el aspecto intelectual, esto tiene como finalidad no ofender al espectador, pues un espectador mediocre, se sentiría molesto al compararse con un ser del futuro culto, por ello las películas solo pueden tener éxito si se propone a estos seres del futuro o extraterrestres más mediocres que el espectador que lo va a ver, en definitiva la mediocridad de estos supuestos seres del futuro, solo es un reflejo de la mediocridad del público que lo ve.

La razón de que la justicia deba ser el primero de nuestros principios morales y representar nuestra forma habitual de conducta es porque es la única forma de poder tener una convivencia pacífica con el resto de los ciudadanos. La justicia representa la estabilidad, la solidez, la mayoría. Mientras que la injusticia representa la inestabilidad y una alta probabilidad de caer, adentrarse en un comportamiento injusto implica una alta probabilidad de equivocarse y en consecuencia de tener problemas con los demás. Planteado esto con un gráfico, sería como si la justicia representase la base de una pirámide en la que su superficie representase casi la totalidad de esta, la parte inferior representaría la justicia, la estabilidad y un nivel de tensión potencial bajo. Mientras la parte superior y minoritaria representaría la injusticia, la inestabilidad y un nivel de tensión potencial alto. Aplicado a las relaciones humanas esto significa que aquellos que tratasen de vivir anclados en una actitud injusta se encontrarían sometidos a un enorme riesgo de caída y en consecuencia a un enorme riesgo de confrontación con sus semejantes, por lo que sería imposible de sostener. En este gráfico no se determina si la justicia debe tener excepciones o no, pero sí aclara que en caso de ser así, únicamente debería ser una excepción, pero nunca una norma, debido al riesgo que la injusticia lleva asociada.

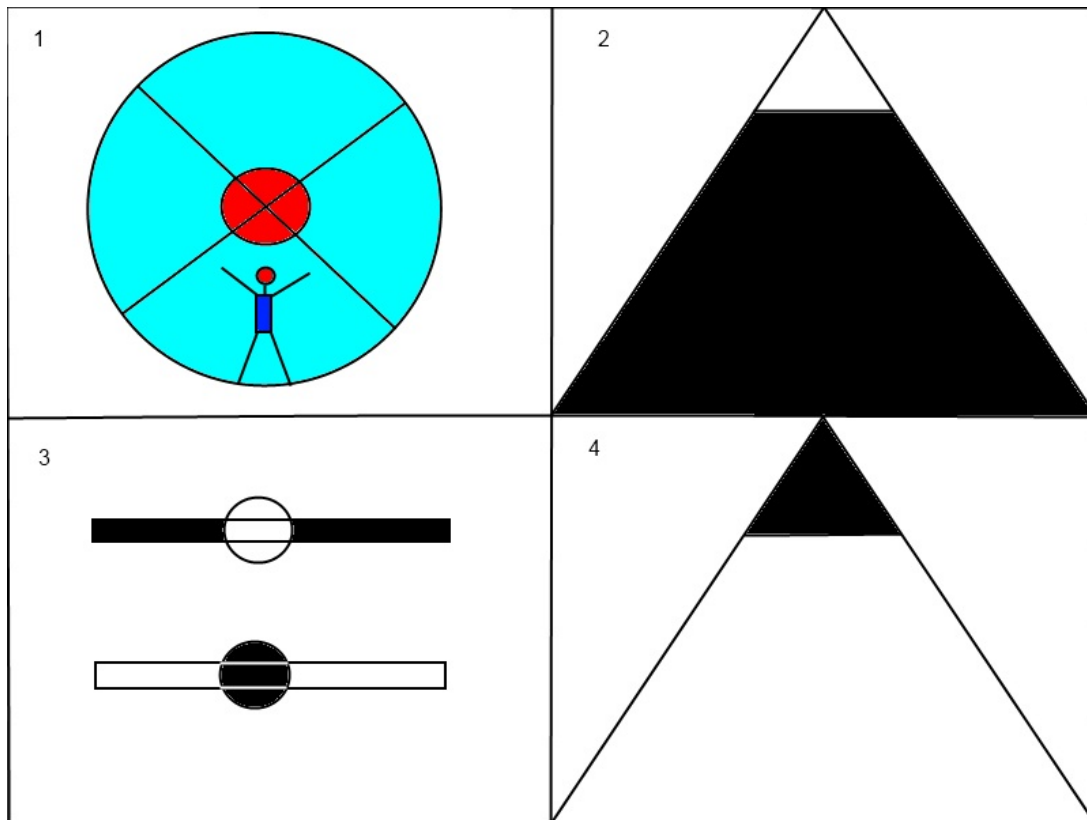


En este esquema se puede apreciar como el riesgo es mayor cuanto más se acerca uno al nivel alto de energía e inestabilidad, por lo que se deduce que la actitud más adecuada como forma de comportamiento habitual es la justicia, representada en la base, aunque puedan existir excepciones aceptadas. El hecho de que el símbolo de la injusticia se encuentre situado encima de la pirámide se debe a que normalmente los actos injustos suelen ir asociados con el poder, esto no impide que los comportamientos injustos se puedan producir en toda la población, lo que quiere decir es que en los órganos de poder es donde más oportunidades se tienen y donde mayor es el nivel de injusticia que se puede dar, ya que el poder incrementa las posibilidades de conseguir privilegios. Sin embargo, el hecho de que una persona se dedique a la política no le obliga a renunciar a los principios en defensa de la justicia antes mencionados, porque le son igual de aplicables que al resto de los ciudadanos. También quisiera subrayar, que todos los gráficos que muestran la relación entre la justicia y la injusticia tienen dos denominadores comunes, en el primero se indica, que todos los supuestos en los que tendría sentido actuar de forma injusta serían solo casos excepcionales, pero nunca una norma. En el segundo se indica, que el espacio ocupado por estas dos dimensiones es claramente distinto y diferenciado, por lo que actúan sin mezclarse. Esto significa que independientemente de que puedan existir excepciones en las que se justifique no ser justo, eso no cambia el hecho

de que nuestra actitud habitual deba ser la defensa de la justicia. También es importante indicar que en este caso se parte del supuesto de considerar que la injusticia existirá de forma indefinida en el tiempo al formar parte de la dimensión horizontal, que es la que representa aquello que dura indefinidamente. En cambio, es lógico pensar que el mal desaparecerá, al formar parte de la dimensión vertical, que representa el paso de un nivel inferior a otro superior. Es decir que la injusticia podría perdurar en el tiempo en el caso de considerarse lógico admitir excepciones a la justicia, pero el mal desaparecería por representar aquello que es equivocado. Esto significa que aunque existan algunos supuestos, en los que se pueda considerar aceptable actuar de forma injusta, en ningún caso se deberían incluir aquellos comportamientos que se puedan asociar al mal, como la vanidad, la tiranía o la criminalidad. Porque los supuestos que en mi opinión estarían incluidos en las excepciones de la justicia válidos en ningún caso estarían fuera de la ley. El hecho de que la justicia y la injusticia se encuentren en la dimensión horizontal, indica que estos dos valores se tienen que relacionar de una forma equilibrada, como norma y excepción, esto no impide que el potencial absoluto de ambos valores sea el mismo, al aumentar la excepción su tamaño en el plano vertical. El mal en cambio es del todo rechazable, porque representa un desequilibrio en el comportamiento social, al plantear la injusticia como norma de conducta, en lugar de ser una simple excepción, que es lo que le corresponde. Por lo tanto, se puede definir el mal como el error de considerar la injusticia como norma de la conducta social, lo que deriva inevitablemente en un comportamiento criminal y antisocial que está destinado a fracasar.



En este esquema podemos apreciar otra forma de definir la relación entre la estabilidad y el riesgo, en este caso en lugar de una pirámide se utilizan dos pirámides opuestas, la estabilidad estaría representada por la pirámide azul y el riesgo por la pirámide roja, se puede deducir igual que en el esquema anterior que la única forma de alcanzar una situación estable es manteniendo una actitud equilibrada en lo que se refiere a las relaciones humanas. Esto solo es posible conseguirlo cuando se defiende la justicia como eje de la conducta moral, tanto si se aceptan excepciones a esta regla como si no. En consecuencia, cuanto más se asciende por la pirámide, mayor es el riesgo de caída y menor es la estabilidad que se tiene. La conclusión que se puede deducir de esto es que no es malo asumir un determinado grado de riesgo, pero siempre que esté dentro de un nivel aceptable.



En estos gráficos se muestran varios supuestos simbólicos con los distintos colores: En el primero se ve la figura que representa el plano horizontal visto desde arriba. También se aprecia cómo se organiza en forma de cuatro pirámides y se muestra como la dirección de la cabeza o el mando se sitúa en el centro. En el segundo esquema se puede ver una pirámide negra rematada por un pico blanco, esto simboliza la superioridad del bien sobre el mal. También puede servir para representar a Dios y su liderazgo sobre un universo ignorante y primitivo. En el tercer esquema se aprecia esto mismo visto en el plano horizontal, el punto blanco en el centro recuerda el sol dando luz al resto del sistema solar. Debajo se aprecia la figura contraria, representando la esfera central el punto y el número uno, mientras que la circunferencia exterior representa la línea recta y el número cero. La esfera negra también puede representar la parte inicial en el progreso de una civilización, en la que todo es ignorancia y oscuridad, es interesante tener en cuenta sobre esto, que el mal representado por el color negro, desaparece de repente para comenzar la parte blanca mayoritaria, esto representa el momento en el que una civilización alcanza su madurez tecnológica y en consecuencia erradica para siempre la ignorancia y el mal. Esto es lo que todas las religiones definen de forma simplista como llegar al cielo. Es importante señalar que aunque el mal se

represente con el color negro, este color también representa el error, la ignorancia, el silencio o el descanso, entre otras cosas, por lo tanto se puede deducir de ello, que la asociación entre el mal y el color negro, solo es algo excepcional, pero no lo representa exclusivamente. Por ello, se equivocan quienes pretenden equiparar el mal con el bien, esto ocurre porque lo confunden con la injusticia, que en cambio sí puede tener el mismo valor potencial que la justicia, o incluso existir de forma indefinida. La conclusión es que el mal nunca puede ser considerado como equivalente del bien, porque el bien representa aquello que es lícito hacer, y nos beneficia, en cambio el mal representa aquello que por ser un error debe ser totalmente rechazado. Es decir que mientras que la injusticia puede tener sentido que exista en situaciones excepcionales en cambio el mal debe ser rechazado por completo al ser la consecuencia del error. Planteado de una forma más simple se puede decir que los valores universales son en su mayoría opuestos pero útiles, como ocurre por ejemplo con los sexos o los polos magnéticos, en cambio el mal es opuesto al bien pero de forma diferente, porque el bien representa aquello que es correcto y el mal simplemente aquello que es equivocado. La cuarta figura puede simbolizar entre otras cosas cuando el poder lo tiene el mal, esto puede ocurrir en una dictadura por ejemplo. Es importante señalar que los colores blanco y negro pueden servir para representar el bien o el mal, pero en principio solo es algo circunstancial, porque en realidad ambos colores son benignos. Los colores blanco y negro pueden representar ambos los sexos masculino o femenino dependiendo de dónde se encuentren situados, por ejemplo el punto central de un círculo siempre será masculino y la circunferencia situada a su alrededor siempre será femenina, con independencia de que color tengan. De esta manera el sol como punto central es masculino y la noche como elemento opuesto es femenina. En cambio si el punto central es negro se puede asociar con el poder que es un símbolo masculino y si la circunferencia es blanca puede representar la justicia que es un símbolo femenino. Por lo tanto, para poder definir un color como masculino o femenino, habrá que tener en cuenta las circunstancias en las que se encuentre.

EL ORIGEN DEL MAL

La característica principal de una persona maligna es que trata de obtener placer haciendo daño a los demás en lugar de aprovechar la inmensa cantidad de recursos que la vida ofrece para conseguir lo mismo sin violencia. Cuando una persona comete el error de plantearse el mal como su razón de ser, tiende a aumentar su nivel de agresividad hasta llegar a considerar el crimen como la

conclusión lógica de su actitud. Esto ocurre porque no comprende que el placer debe surgir de la ciencia, la técnica y la relación pacífica con los demás. Por ello, es necesario que la justicia sea el eje de la conducta moral. Este tipo de comportamientos suelen comenzar cuando un padre consiente todos los caprichos de su hijo o cuando castiga de forma mediocre sus conductas incorrectas, de este modo enseñan al niño a creer que el mal le compensa. Este es un claro ejemplo de negligencia en la educación de su hijo. Lo habitual es que este tipo de padres no se preocupen ni de enseñarles valores morales ni de darles el cariño necesario, de este modo se limitan a asistir como espectadores sin hacer nada ante la grave desviación de su hijo. Porque educar correctamente a un niño no consiste simplemente en darle de comer o en darle dinero, sino en convertirlo en un adulto decente, pero eso no se consigue si los padres solo se preocupan de destacar en su carrera laboral mientras ignoran el comportamiento de su hijo. También hay quien piensa que todos los criminales han sido niños maltratados que simplemente imitan lo que han visto, pero este es un argumento simplista, porque se basa en la creencia de que la culpa siempre es de otros y no de quien comete los crímenes, como si un hombre fuese un autómata incapaz de elegir. Es cierto que aquello que un niño ha visto o le ha pasado en la niñez puede influir en su vida adulta, pero eso no significa que pierda la capacidad para distinguir lo que está bien y lo que está mal, porque no tiene sentido decir que lo que hace un niño es culpa exclusiva de su padre y lo que hace su padre es culpa exclusiva de su abuelo, lo justo es que cada cual asuma su parte de responsabilidad sobre sus propios actos, porque igual que es justo que exijamos nuestros derechos como adultos, también es justo que asumamos nuestras responsabilidades. El mal en realidad no consiste simplemente en actuar fuera de la ley, sino en el deseo que el tirano tiene de hacer daño a los demás, por ello, puede haber ilegalidad sin mal, pero también pueden haber actos dentro de la ley que sin embargo son totalmente despreciables, porque lamentablemente la ley no siempre es todo lo justa que debiera ser.

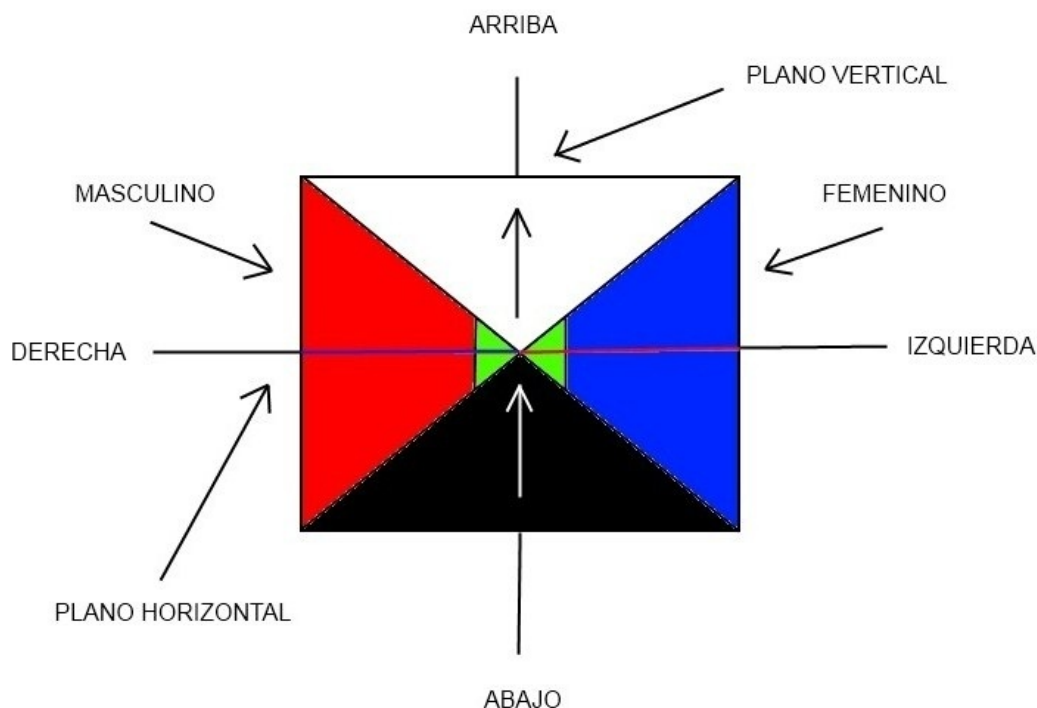
El mal en realidad, consiste en el error de plantearse la injusticia como norma de conducta en lugar de ser una simple excepción, por ello, quien asume el mal como su razón de ser acaba pagando las consecuencias, porque el tirano solo ve oscuridad en su mente además de una profunda amargura en su alma, y no comprende que la única forma de poder ser feliz es invirtiendo por completo su comportamiento y pasar a tener la justicia como su norma de conducta esencial. Hay sectas que piensan que el bien y el mal deben tener la misma importancia para el ser humano, esto ocurre porque confunden el mal con la injusticia,

porque mientras que el mal debe ser rechazado por completo por ser la consecuencia del error, en cambio no considero descartable que actuar de forma injusta tenga sentido en situaciones excepcionales. Partiendo del supuesto de que esto fuera cierto se puede explicar diciendo que los potenciales propios en el universo de la justicia y la injusticia son en términos absolutos iguales, esto quiere decir que desde cierto punto de vista ambos aspectos pueden tener la misma validez en la vida humana. Sin embargo para que esto pueda ser llevado a la práctica de forma eficaz es necesario que estos dos aspectos dimensionales primero se organicen en forma de mayoría y minoría, es decir que aquellas personas que consideren que la justicia y la injusticia deben tener la misma importancia necesitan plantearse la justicia como la norma esencial de la conducta y la injusticia solo como excepción. Esto no contradeciría el concepto de igualdad de potenciales porque mientras que la justicia se extendería de forma mayoritaria por la línea horizontal en cambio la injusticia se extendería más por la línea vertical. Llevado esto a la práctica significaría que la justicia debe ser la conducta habitual de relación con el resto de los ciudadanos y en cambio la injusticia solo se consideraría razonable en determinados casos excepcionales. Estos supuestos excepcionales en los que se consideraría razonables los actos de injusticia se concentrarían principalmente en los órganos de poder tanto políticos como empresariales y consistirían principalmente en la diferencia de sueldos y puestos de trabajo con respecto al resto de los ciudadanos, pero la diferencia con el mal es que mientras que las excepciones de la justicia se encontraría siempre dentro de la ley y estarían aceptadas socialmente, en cambio el mal se encontraría más relacionado con la delincuencia y la criminalidad. El hecho de que en el futuro puedan existir estas ventajas económicas tampoco significa que tenga porque haber una excesiva diferencia con el resto de la sociedad, porque la verdad es que en el presente, la tendencia a acumular dinero de forma ilimitada por parte de algunas personas es más la consecuencia del miedo a la pobreza derivado de una sociedad demasiado orientada a la competitividad, que una auténtica necesidad, esto se solucionaría creando un sistema social de protección para todos los trabajadores. Por ello, considero que en el futuro, la diferencia entre los sueldos de la clase dirigente y el resto de los ciudadanos no será superior a un 15% de media. Por lo tanto, la cuestión no es si pueden o no existir los supuestos en los que una persona puede actuar de forma injusta, sino cual es la forma en la que se debe actuar en esta situación. Como ya he dicho el universo está regido por estas dos dimensiones que podríamos definir como vertical y horizontal, estas dimensiones nos obligan a decantar nuestras acciones en

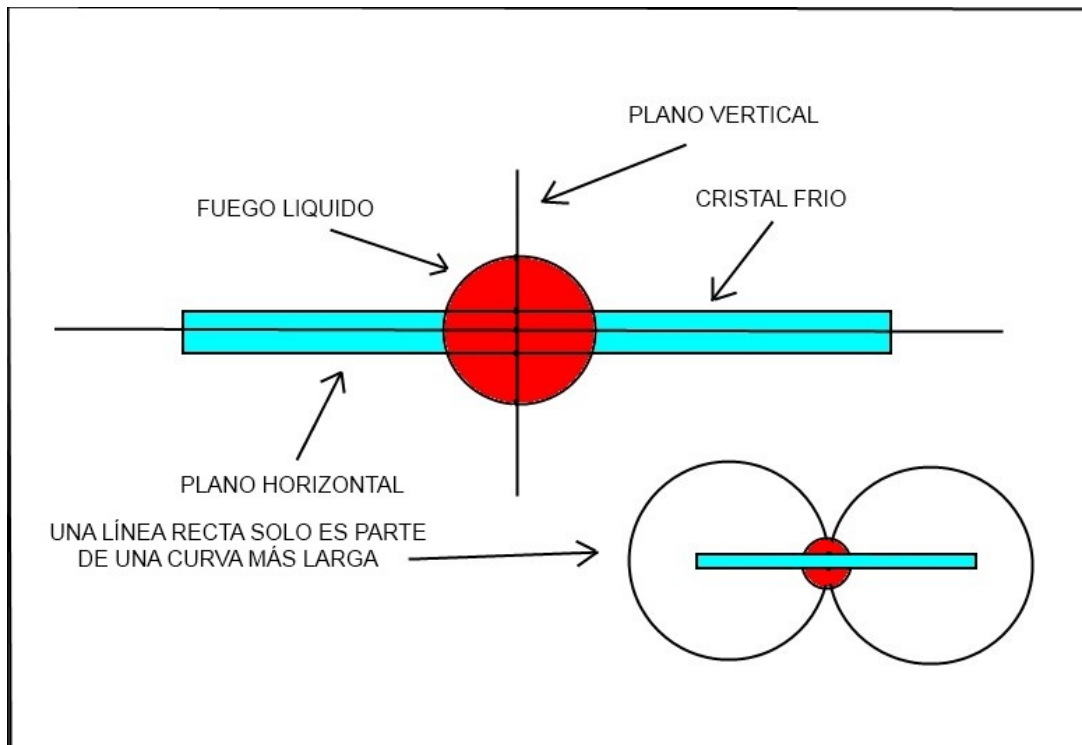
multitud de asuntos en forma de norma y excepción, mayoría y minoría. En lo que se refiere a la justicia y la injusticia la única forma de comportamiento posible es lógicamente la de decantarse por la justicia como comportamiento habitual, pues la justicia representa la estabilidad, la seguridad y el orden. En consecuencia, en un mundo organizado por millones de personas solo un código moral que incluya la justicia como norma de conducta principal puede funcionar y de este modo garantizar el éxito de aquellos que así actúan. El problema de las personas que se orientan hacia el mal, es que establecen la injusticia como eje de su conducta y en consecuencia asumen la inestabilidad como su razón de ser. Alguien se podría preguntar. ¿Cómo es posible que haya personas que asumen el mal como conducta habitual en un mundo donde la interacción con el resto de los ciudadanos es tan importante? La respuesta está en la excesiva sobreprotección de estas personas en la infancia. Es decir que el mal se va acumulando en los niños porque al castigar los padres sus actos de maldad de forma tímida lo que hacen es darles una enseñanza indirecta al hacerles creer que el mal les compensa, porque si a un delito grave se le aplica un castigo leve, el mal es el único ganador. De este modo, la prolongada indiferencia de los padres ante la desviación de su hijo hacia el mal, da lugar a que el niño se oriente cada vez más en esa dirección, hasta llegar a un punto extremo. Porque las personas malignas intentan obtener placer haciendo daño al resto de los ciudadanos en lugar de actuar de forma equilibrada. Así es como llegan a plantearse el crimen como la consecuencia lógica de su comportamiento, por ser este el modo más extremo de maldad. El problema de estas personas es que durante mucho tiempo han creído que el eje de su conducta debe ser la injusticia y no la justicia y es precisamente ese grave error lo que les lleva a la actitud antisocial. Es decir que ante la necesidad que todos tenemos de elegir entre la justicia y la injusticia como norma básica de conducta ellos eligen la injusticia. Por ello, se podría decir que el mal es en realidad el error de considerar la injusticia como eje de la conducta moral en lugar de la justicia. A partir de esta situación, aquellos que cometen el error de actuar así tienden a normalizar este comportamiento tratando de considerarlo como algo natural, por ello, empiezan a comportarse con vanidad y despotismo. Estos son los síntomas de la desviación hacia el mal y cuando esto ocurre el resto de la sociedad debe tener claro que solo cuando se ejerce una fuerza como mínimo igual y opuesta a la que utiliza la persona malvada el mal desaparecerá, y si un padre quiere a su hijo debe tener esto muy en cuenta. Por lo tanto, aquellos que aceptan las excepciones de la justicia deben tener claro, que la cuestión no es si la injusticia puede o no existir en sus vidas,

sino cual es la forma en la que debe participar en ella. Porque lo que resulta evidente es que la única forma en la que podemos organizar nuestras vidas es teniendo la justicia como norma esencial de nuestra conducta, y en consecuencia, de tener sentido actuar a veces de forma injusta, debemos tener claro que solo debe ser una excepción. El error de las personas malignas consiste en invertir equivocadamente estos dos conceptos. Lo grave es que si esto se mantiene durante mucho tiempo al llegar a la edad adulta se convierte en algo arraigado en él y en consecuencia más difícil de erradicar. El mal a diferencia de la injusticia debe ser del todo rechazable, pues representa el comportamiento erróneo en la forma en la que las personas deben relacionarse con la justicia y la injusticia. El bien en consecuencia se deriva de actuar en consonancia con la verdad, la justicia y la razón.

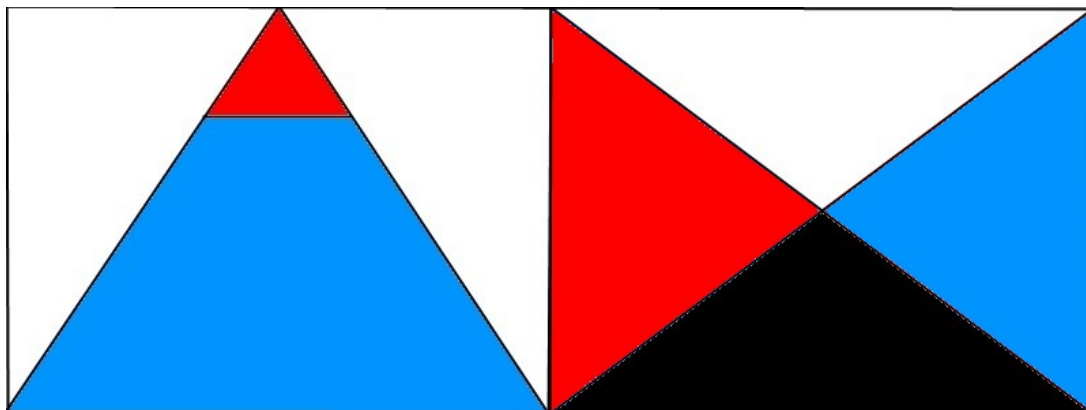
Planteado esto de forma resumida se podría decir que una persona se orienta hacia el mal cuando convierte la injusticia en la norma de su conducta y la justicia en la excepción. Visto según los gráficos es como si en la dimensión horizontal la parte mayoritaria fuera ocupada por el color rojo y la parte minoritaria por el color azul. Esto a su vez ocasionaría que los colores de la dimensión vertical se invirtiesen, provocando que el color blanco pase a estar situado abajo y el color negro arriba. Esto simbólicamente equivaldría a que la injusticia y el mal pasarían a ser en el primer gráfico el elemento determinante de la norma de conducta y en el segundo gráfico representaría que el progreso en lugar de avanzar hacia la luz, la cultura y la justicia, retrocedería hacia la oscuridad, la ignorancia y el mal, provocándose un gran absurdo evolutivo.



En este esquema se puede apreciar los potenciales universales absolutos antes de organizarse en forma de mayorías y minorías. Como se ve los cuatro colores representan dimensiones con el mismo valor universal. La dimensión horizontal representa aquello que se relaciona de una forma equilibrada en el mismo instante de tiempo, mientras que la dimensión vertical representa el progreso desde el pasado hacia el futuro. Aunque los colores blanco y negro representan potenciales iguales, sin embargo es importante aclarar que el color negro no representa el mal, porque todos los colores son benignos, el mal en realidad solo es una de las definiciones que se pueden utilizar para representar el color negro, pero no es la única. El mal en realidad, es el error de considerar la injusticia como la norma de comportamiento en lugar de una simple excepción, como ocurre con el resto de los ciudadanos. Por eso, con el tiempo terminará por desaparecer. Quienes actúan de esta manera se condenan a una vida antisocial, porque solo cuando tenemos la justicia como norma de conducta básica es posible participar en una relación social normal. En consecuencia, las personas degeneradas de este modo, deben invertir las polaridades de su comportamiento para que la justicia vuelva a ser el eje esencial de su conducta y la injusticia, de tener sentido, sea solo una excepción. El grave error que comete quien se plantea la injusticia como eje de su conducta consiste en olvidarse de las grandes maravillas que la vida puede ofrecer si se vive de forma pacífica.



En este gráfico se aprecia como los colores que representan la justicia y la injusticia se encuentran claramente separados. Se puede observar que el color azul representa la justicia y la norma, mientras que el color rojo representa la injusticia y la excepción. La separación drástica de estos dos planos sugiere que la actitud respecto a la justicia debe ser clara y por lo tanto en el caso de considerarse que se debe actuar de otra manera debe ser de forma excepcional y puntual. La defensa de la justicia como norma esencial de conducta debe ser aplicable a todos los ciudadanos incluso a quienes ostentan el poder, porque por mucha que sea la influencia de un presidente, dentro del núcleo de poder solo es uno más. Es decir que su poder disminuye cuanto más se acerca al núcleo principal.



Se puede observar que en el esquema de la pirámide, el color rojo se encuentra situado en la parte superior simbolizando: La injusticia, el poder y la mente. Sin embargo se puede ver en el otro esquema como el color blanco ocupa esa misma posición, simbolizando: La justicia, el bien y la mente. La conclusión es que las dimensiones pueden girar según las circunstancias, esto significa que la parte superior que simboliza el mando, debe estar ocupada principalmente por la justicia y en ocasiones excepcionales por la injusticia, pero nunca por el mal, representado por el color negro, porque en el caso de producirse sería un error que ocasionaría el desequilibrio emocional de quien así actuase. Esto es así en el plano moral, pero en el plano político o técnico es el color rojo el que debe estar en la zona central y capital del sistema. Pero no olvidemos que el color rojo en su esencia no representa la injusticia sino la técnica o la energía.

Es cierto que este capítulo contiene una gran tensión emocional, pero esto se debe a la gran trascendencia que puede tener para nuestras vidas el modo en el que nos planteemos lo que aquí se explica, porque solo cuando se toman las decisiones correctas se pueden esperar efectos beneficiosos. Lamentablemente el ser humano solo es capaz de controlar una parte de las circunstancias que le rodean, porque la oscuridad que hay en su mente le impide encontrar el camino hacia la luz. Esa oscuridad solo se irá disipando conforme el mundo evolucione y se haga culto, pero no se debe confundir leer con saber, porque hay más cultura en una frase verdadera, que en mil libros llenos de mentiras. Si queremos encontrar la verdad, debemos conceder a nuestra mente la libertad de dudar de todo y a partir de ahí comenzar a descubrir la verdad. Por eso deberíamos aprender de los niños, porque ellos aún no se han corrompido con aquello que los adultos llaman verdades incuestionables, pero que no son otra cosa que simples prejuicios, propios de la época en la que se vive. Es lamentable ver como la gente se siente realizada sumándose apasionadamente a esas opiniones grupales que ofrecen los partidos políticos, no se dan cuenta en su ingenuidad, que la verdad no es de nadie, sino de sí misma, y no se somete a los intereses egoístas de ninguna moda ni de ningún partido. El hombre solo alcanzará la libertad mental cuando prescinda de las opiniones prefabricadas que los partidos políticos nos ofrecen y tomen de cada uno de ellos lo que tengan de verdadero y a partir de ahí exijan el derecho a decidir cada ley de forma individual. En ese momento la humanidad habrá alcanzado su plena realización en el plano político y entonces solo quedará su plena realización en el plano moral.

LA MENTE DE UN TIRANO

Cuando una persona se plantea la injusticia como su forma de comportamiento habitual, se condena a sí misma a la oscuridad y a la amargura, porque no comprende que la injusticia por sí misma no es una fuente de felicidad, porque la felicidad debe surgir fundamentalmente del trabajo, la ciencia y la vida pacífica. Es cierto que puede haber algún caso excepcional en el que una conducta injusta pueda proporcionar algún beneficio, pero es absurdo pensar que esto pueda ser algo continuo y sistemático, porque la injusticia se basa en beneficiarse del trabajo de otros y como es de suponer el resto de los ciudadanos no se lo van a permitir si este comportamiento les perjudica. Esta situación de expectativas no satisfechas es lo que provoca la sensación de frío y amargura en el alma del tirano, por eso se plantea el crimen como forma de compensación. Es un error ver al canalla como una víctima, porque lo que le lleva a esa situación de extrema agresividad es su deseo de querer vivir haciendo daño a los demás. Porque el mal no es solo una cuestión de magnitudes también lo es de formas, porque quien se plantea la injusticia como su razón de ser termina corrompiendo su alma hasta terminar siendo un tirano y su alma nunca encuentra la paz por mucho dinero que logre conseguir. Lamentablemente vivimos en una sociedad que tiende demasiado a fomentar la competitividad y poco la convivencia, por ello, no es de extrañar que en los países más desarrollados económicamente existan tantos casos de vanidad y despotismo en la población. Los jóvenes crecen creyendo que se les tiene que dar todo lo que pidan a cambio de nada y ese es el caldo de cultivo ideal para el fomento del mal en su interior, porque es imposible que un joven llegue a ser un adulto de provecho si no se le enseña primero el valor de la humildad. El problema es que cuando una sociedad da mucha importancia al crecimiento económico y poco o nada al crecimiento moral, entonces se termina convirtiendo en una fábrica de psicópatas. Lo cierto es que la sociedad actual se siente tan orgullosa de su desarrollo tecnológico que cree que puede prescindir de la enseñanza moral. Pero, por mucho que la gente no lo quiera reconocer, de nada sirve el progreso tecnológico si no va acompañado del progreso moral. Porque una sociedad que no sabe el significado de la palabra ciudadano y que solo sabe fomentar la explotación del hombre por el hombre, sin duda está destinada a fracasar. Es típico de los mundos en desarrollo que el bien y el mal se encuentren mezclados, esto es debido a que las personas no saben distinguir cual es cual, por eso, las organizaciones religiosas han terminado siendo la casa de satanás, en lugar de ser la de Dios, y los políticos en lugar de utilizar su puesto para terminar con el crimen, simplemente

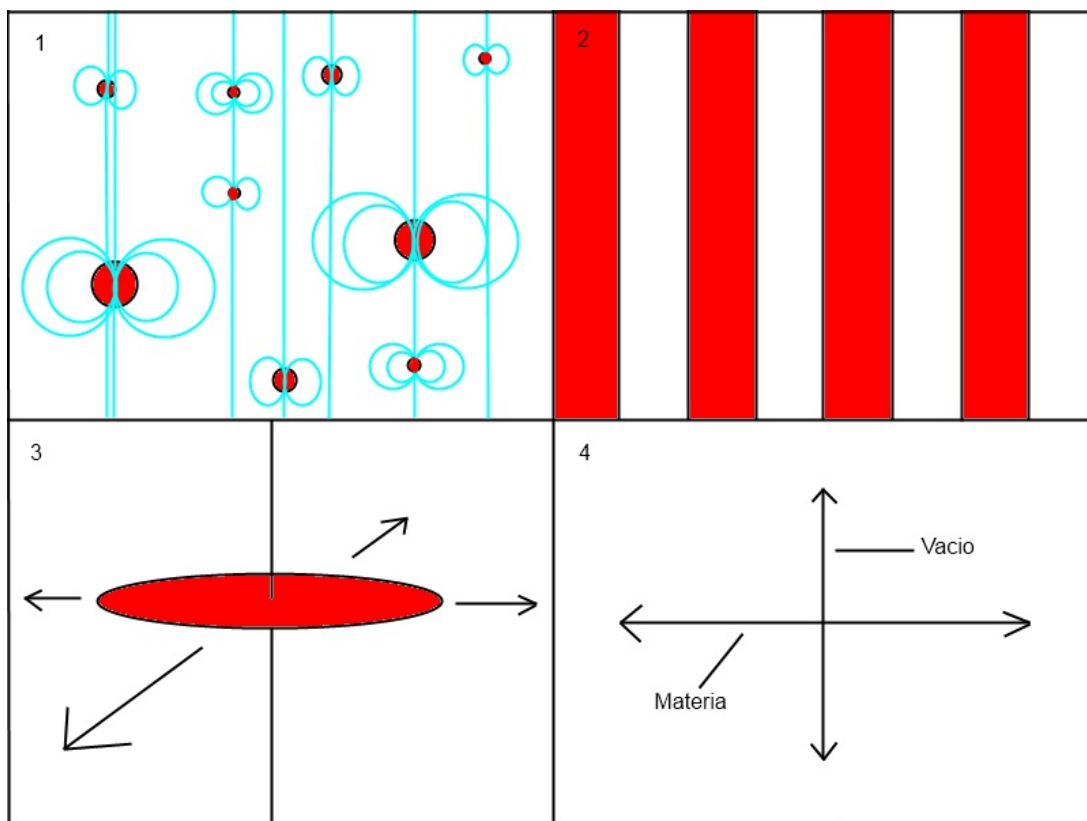
colaboran con él, por eso, es necesario que la gente comprenda que las apariencias y la realidad no son lo mismo, si quieren encontrar la libertad.

LA CONEXIÓN DE LA MATERIA

Cuando el universo comenzó solo existía una partícula y en consecuencia un solo ser, entonces esa partícula se dividió en otras que a su vez se convirtieron en seres diferentes, pero el motivo de convertirse en seres diferentes no es por el hecho de ser partículas distintas, sino por haber roto la conexión material que las unía con la partícula original. Es decir que en realidad todo ser individual puede tener múltiples partículas formando parte de él pero conectadas entre sí directamente. Para que esto sea posible las partículas se conectan con lo que podríamos llamar filamentos de materia sólida. Esto significa que el universo se encuentra lleno de filamentos de materia que nos atraviesan de forma continua, el motivo de que esos filamentos no choquen con nosotros como si fueran una red es porque la materia se mueve en un sistema binario de dos dimensiones, es decir que cada partícula de materia pasa de ser opaca a transparente o de ser material a inmaterial millones de veces por segundo, por eso, una cosa puede parecer sólida o transparente en función de que sus ciclos de cambio estén sincronizados o no. Es como si en realidad existieran dos universos uno sería el real formado por partículas que se extenderían de forma continua por el espacio mediante los filamentos y otro el aparente, que es el que vemos nosotros, en el que las partículas aparecen como objetos circulares separados entre sí. Es decir que el primer formato lo que haría es crear un universo aceptable para aquellos que lo utilizaran, del mismo modo que en informática el hardware actúa como soporte para el software. De ser cierta esta hipótesis, la materia se movería a la velocidad de la luz y toda ella estaría sincronizada, por eso cuando nos movemos, la materia tiene tiempo de sincronizarse para permitir el cruce de los filamentos de materia sólida sin que tengan que chocar entre sí. La materia funciona mediante un sistema de dos dimensiones y pasa sin cesar de ser material a inmaterial, es precisamente por esto por lo que las líneas de fuerza magnética no chocan con nosotros y también es la causa de que un rayo de luz pueda atravesar un objeto sólido sin chocar.

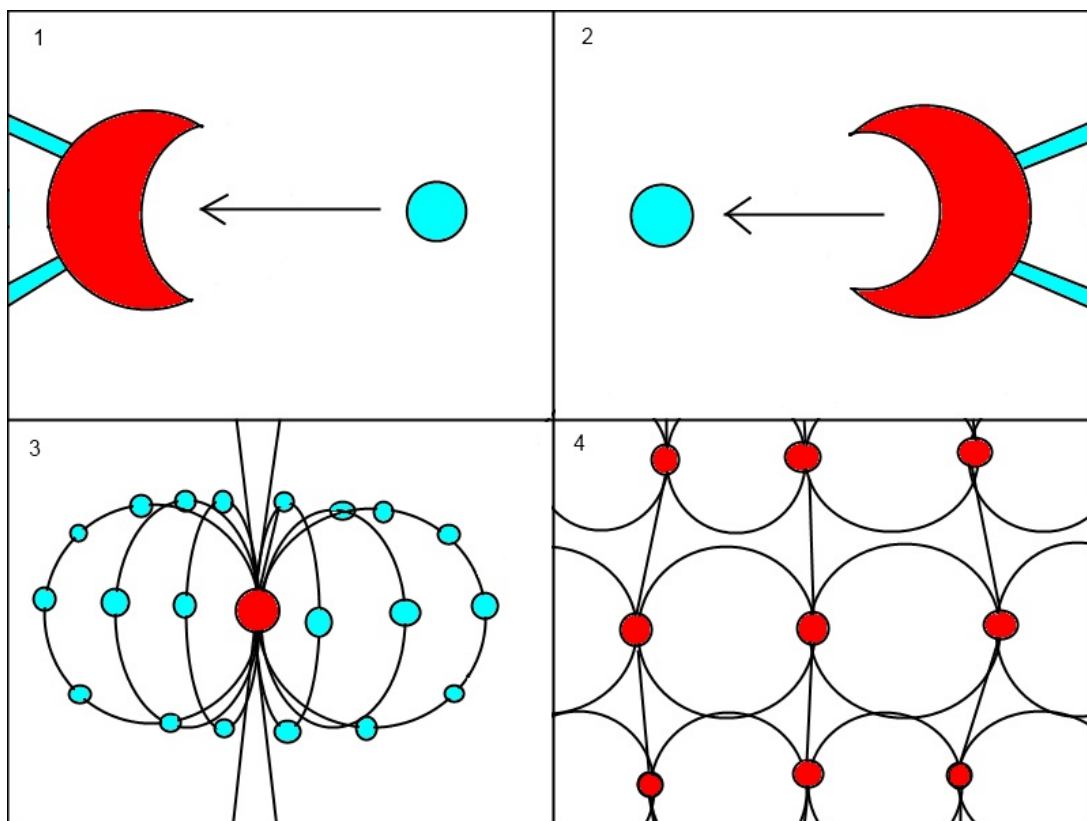
Las partículas de materia están formadas por materia sólida y vacío, pero necesitan conectarse entre sí directamente mediante filamentos de materia, por eso, es un error pensar que son simplemente esferas rodeadas de vacío, seguramente esta es la causa de que los científicos tengan dificultades para decidir si la materia está formada por ondas o por partículas, todo ello se podría

aclarar, si pasaran a considerar que las partículas están conectadas entre sí mediante filamentos que nunca se interrumpen. Se podría decir entonces que la materia es opaca en la dimensión vertical, pero transparente en la dimensión horizontal, alternando esta situación a la velocidad de la luz. Por ello, la materia solo tiene que decidir en qué momento es opaca y en qué momento es transparente. Eso significa que la materia es sólida, cuando dos partículas coincidan en el mismo momento de fase en el que tienen que cambiar de plano y por ello no se cruzan. Es lo mismo que en magnetismo se llama coincidencia de polaridades. El roce de estas dos dimensiones también podría ser la causa de las fuerzas gravitatorias, es decir que ese leve contacto que se produciría antes de que los filamentos materiales dejen de coincidir de fase y se crucen, podría causar esa sensación de presión. De ser así, seguramente no sería algo accidental, porque la naturaleza lo habría querido así para servirse de este sistema.



Estos esquemas solo representan una idea aproximada del modo en el que según mi opinión funciona la materia, pero, sin embargo, nos sirve para hacernos una idea de cómo lo hace. En el primer ejemplo vemos en rojo la parte que en la actualidad se considera materia, en azul vemos los filamentos materiales que

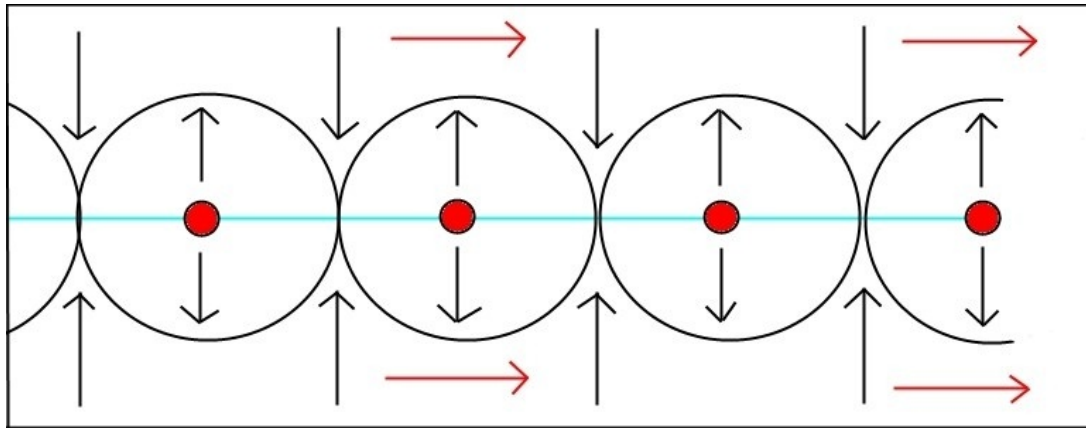
comunican las partículas de un mismo ser entre sí y que también son materiales. En el segundo esquema podemos ver otra forma simbólica de definir el modo en el que la materia se relaciona, pues se parece a una red, en la que en una parte es materia y la otra vacío, el resto de filamentos materiales usaría estos espacios para cruzarse sin chocar. En la figura número tres, podemos ver como la materia y el vacío se organizan en dimensiones, de este modo la dimensión horizontal estaría ocupada por la materia y la vertical por el vacío, este sistema es parecido al modo en el que los planetas se organizan en el sistema solar. Esto tiene como finalidad evitar el choque de los filamentos que comunican la materia. En el cuarto esquema podemos ver lo mismo pero descrito de forma genérica, mostrando el método que la materia utiliza para no colisionar, por supuesto cuando la materia quiere manifestarse de forma sólida, solo necesita sincronizar las fases de cambio de sus filamentos para que coincidan y así aparecer como objetos sólidos, esto también es lo que da lugar a la reflexión.



En el primer ejemplo del esquema podemos ver de forma sencilla, como podría ser la forma en que un fotón de energía puede avanzar a través de los filamentos de materia que unen los átomos sin chocar con ellos, en azul se puede apreciar un filamento cortado transversalmente aproximándose al fotón, entonces el fotón

mediante un proceso de expansión y contracción superaría la partícula tal y como se ve en el ejemplo número dos. Es decir que el fotón en realidad no sería una partícula propiamente dicha, sino que se trataría de una superficie de materia elástica que se extendería y contraería con una velocidad que dependería de la frecuencia de ciclos por segundo que tuviera la honda. De este modo el fotón se extendería tanto en el plano vertical como en el horizontal. Una vez el fotón hubiera superado al filamento de materia la parte delantera se cerraría por delante y entonces el fotón se abriría por su parte de atrás, con el fin de no cortar en ningún momento la conexión del fotón con todas sus partes. Esto recuerda el modo que un hombre utiliza para desplazarse, pues primero adelanta un pie y luego el otro sin utilizar en ningún momento partes separadas físicamente. Con este sistema el fotón podría desplazarse sin dificultad por el espacio y únicamente se reflejaría en aquellos átomos cuyas partículas tuvieran la misma fase de expansión y contracción que él.

En la figura número tres podemos ver cómo según este planteamiento podría ser un átomo. Se puede observar que a diferencia del modelo de átomo clásico, los electrones periféricos de color azul, no giran en la zona ecuatorial como lo hacen los planetas, sino que salen y entran sin cesar por los polos del átomo a la velocidad de la luz. Estos electrones además de comunicar el núcleo atómico con la periferia o con otros átomos también sirven para crear los campos magnéticos. Cuando una partícula abandona el átomo siempre sigue una línea curva incluso los fotones de energía, porque en realidad se encuentran conectados por los filamentos de materia de color negro que une todas las partículas, porque en el universo una línea recta siempre es una curva muy grande que está destinada a volver, igual que las partículas mostradas en el esquema. Es como si el filamento de materia fuese una vía y las partículas fuesen los trenes que circulan por ella. Estos filamentos de materia que unen los electrones también podrían ser los responsables de la fuerza nuclear que une las partículas atómicas. En el cuarto esquema podemos ver como se interconectan los átomos entre sí, también se puede ver como los electrones utilizan las zonas polares de los átomos para entrar y salir. Cuando una partícula entra en un átomo, ajusta su giro a la superficie del átomo para poder encajar en su órbita, lo mismo ocurre en el núcleo atómico.



Aquí podemos ver como se desplaza una onda electromagnética o un rayo de luz según esta teoría, en el centro se puede ver la trayectoria media de los fotones, en realidad estas partículas no serían simplemente esféricas, sino que su forma variaría abriéndose y cerrándose sin cesar y describiendo dos ondas oscilantes opuestas, de este modo sería posible rebasar los filamentos materiales de otras partículas que se pudieran encontrar en su camino. En el centro se puede ver en color azul el filamento de materia que conectaría todos los fotones entre sí como si fuera la vía de un tren, Esto solo es válido si nos referimos a la trayectoria media, porque el fotón en realidad se desplaza por la superficie negra circular dividido en dos mitades. En principio los filamentos de materia no interactuarían con las partículas, excepto en el caso de que se quisiera así, porque su finalidad es únicamente interconectar la materia, pero siendo neutrales con respecto a ella, por eso, no influirían en su movimiento. De todas las partículas materiales, las energéticas son posiblemente las que más tienden a oscilar, con el fin de poder superar los filamentos materiales que se puedan encontrar en el camino. Es decir que estas partículas lo que hacen es abrirse y cerrarse igual que lo hace una ola del mar, pero en las dos direcciones, dejando de este modo un vacío en su interior por el que puedan pasar los filamentos que conectan las demás partículas. De este modo los fotones se abrirían y cerrarían siguiendo una trayectoria circular formando un zigzag doble y su parte material estaría únicamente en la superficie exterior. Este zigzag también se haría en el plano horizontal, esto se conseguiría mediante un giro del fotón sobre su eje, del mismo modo que lo haría un tornillo, con este sistema sería posible evitar el choque con los filamentos de materia que se aproximasen desde cualquier dirección. Es decir que entonces el fotón tendría dos movimientos, uno de doble zigzag y al mismo tiempo otro de giro sobre su eje y a la velocidad de la luz. Para que el universo se pueda organizar de forma inteligente, es necesario que

las partículas atómicas estén conectadas entre sí directamente, porque es absurdo pensar que un universo complejo pueda depender de unas partículas tan simples sin caer en el desorden, por eso, la materia necesita estar conectada, con esa conexión cada partícula se convierte en el miembro de un ser más grande que es el universo y comparte toda su sabiduría. Porque la única forma que hay de que una partícula pueda estar a la altura de un universo complejo es formado parte de él de forma directa y eso solo se puede conseguir mediante la conexión de los filamentos materiales. De este modo el universo se convierte en una especie de gran ordenador capaz de usar las mismas reglas para todas las partículas, con independencia de su tamaño o complejidad. Además la conexión por filamentos, permite la comunicación instantánea de las distintas partículas que forman un mismo ser, con independencia del tamaño espacial que pudiera abarcar. Porque estos filamentos no están a su vez compuestos por otras partículas, sino que están hechos de la materia final, que es indivisible, excepto en el caso de que se quisiera crear un nuevo ser. Esto significa que cada planeta o cada estrella, podría ser en realidad un ser vivo individual no orgánico, pero también significa que todas las estrellas y todos los planetas del universo podrían ser parte de un solo ser que lo coordina todo. Este ser no sería el creador del cosmos, porque en el universo todos los seres tienen vida eterna y participan de alguna forma en su creación, principalmente turnándose en las tareas de responsabilidad, porque la vida igual que la materia no se crea ni se destruye solo se transforma. Aparte de este ser o seres planetarios, existirían millones de seres espirituales cuyo fin sería reencarnarse, primero como animales y luego como personas, y así servirse por los siglos de los siglos, de este escenario llamado universo. Se puede decir entonces, que Dios, es la suma de todos los seres que pueblan el universo y a la vez el conjunto de leyes basadas en la verdad que lo rigen.

EPÍLOGO

En la época actual, se percibe una cierta sensación de insatisfacción social que provoca una gran ansiedad que suele derivar en conflictos o en el auge de partidos nacionalistas o sectas. Esta insatisfacción suele ser la consecuencia de la contradicción que existe entre las creencias fuertemente asentadas en la sociedad y la realidad. Es en definitiva una lucha entre nuestra mente y nuestra alma, porque aunque de acuerdo al bagaje de creencias que tenemos las cosas nos deberían ir bien y estar contentos con nuestro entorno, sin embargo nuestra alma nos dice que eso no es cierto y en consecuencia se genera el sufrimiento y la ansiedad. Porque cuando una mentira es asumida por la mayoría es muy difícil contradecirla sin convertirse en una persona excluida del sistema, y además pocas personas tienen tiempo o les interesa descubrir la verdad. Esta situación de contradicción social es debida a que los seres humanos suelen actuar casi siempre de forma grupal, es decir que tienden a utilizar los mismos códigos éticos políticos o religiosos para así sentirse más protegidos, sobre todo si los poderosos proponen esos mismos puntos de vista. Sin embargo, con el progreso, la realidad nos obliga a cuestionar esos códigos, pero la incapacidad para enfrentarse a ellos provoca una angustia que muchas veces no es entendida por quienes la padecen. Es cierto que en todas las sociedades hay distintas ideologías o partidos políticos, sin embargo la angustia es mayor cuando aquello que es aceptado por la mayoría es precisamente lo que está equivocado. Por eso, este tipo de sensaciones se suelen agudizar al final de los ciclos históricos, porque cuando muchas personas llevan mucho tiempo creyendo en cosas equivocadas y además esas creencias equivocadas llegan a su máxima expresión de desarrollo, es cuando más contradicción se produce entre las expectativas que se tienen de una cosa y los resultados reales que se derivan de ella. Pero lamentablemente pocos entienden la contradicción, únicamente sienten la angustia causada por la contradicción, porque por miedo o por ignorancia la mayoría tienden a seguir con las pautas y prejuicios que han aprendido desde pequeños. A veces esta sensación de angustia provoca conflictos entre la gente, esto es debido a que ingenuamente se tiende a pensar que la culpa siempre es de los demás, en lugar de comprender que la verdadera causa está en nuestra propia ignorancia. Con mis libros siempre he intentado animar a la gente a perder el miedo a escuchar a su alma y reconocer aquello que está mal, el mundo no podrá evolucionar si no estamos dispuestos a dudar de lo que no nos convence. Lo fácil es limitarse a tomar prestados los puntos de vista que nos ofrecen los partidos políticos, pero la

verdad solo se encuentra cuando estamos dispuesto a apoyar solo aquello que cada partido tiene de verdadero y rechazar el resto. A nadie se le puede pedir que se ponga en primera línea en la lucha contra la mentira, pero al menos se les puede pedir que no colaboren con ella. Tampoco debemos caer en el error de culpar a los políticos de todo lo que nos pasa, porque la mediocridad humana es culpa de todos y no solo de ellos, porque el bagaje intelectual de un político solo es el reflejo del bagaje intelectual de quien le vota. Es cierto que en mis libros repito con frecuencia los mismos argumentos, pero creo que es mejor repetir diez veces una verdad, antes que decir una sola mentira. También es cierto que algunos de los temas comentados en este libro pueden resultar confusos para el lector, pero mi consejo es que cuando una cosa no se tiene clara lo mejor es mantenerse firme en los puntos de vista presentes, porque para cambiar de opinión ya se tiene el resto de la vida.

FIN